

**UCLV**  
Universidad Central  
"Marta Abreu" de Las Villas



**FH**  
Facultad de  
Humanidades

Departamento de  
Letras

## **TRABAJO DE DIPLOMA**

**Título del trabajo:** El discurso racista y discriminatorio hacia los esclavos y los negros y mulatos libres, en el periódico *Correo de Trinidad* durante el año 1844.

Autor del trabajo: Lorena Lorenzo Gómez

Tutor del trabajo: Dr. Arnaldo L. Toledo Chuchundegui

Santa Clara, julio, 2020  
Copyright©UCLV

**UCLV**  
Universidad Central  
"Marta Abreu" de Las Villas



**FH**  
Facultad de  
Humanidades

Philology Department

## DIPLOMA THESIS

Title: The racist and discriminatory discourse towards slaves, and free black and mulatto people in the newspaper *Correo de Trinidad* during the year 1844.

Author: Lorena Lorenzo Gómez

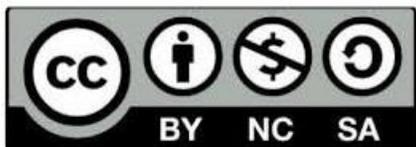
Thesis Director: Dr. Arnaldo L. Toledo Chuchundegui

Santa Clara, July, 2020  
Copyright©UCLV

Este documento es Propiedad Patrimonial de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, y se encuentra depositado en los fondos de la Biblioteca Universitaria “Chiqui Gómez Lubian” subordinada a la Dirección de Información Científico Técnica de la mencionada casa de altos estudios.

Se autoriza su utilización bajo la licencia siguiente:

**Atribución- No Comercial- Compartir Igual**



Para cualquier información contacte con: Dirección de Información Científico Técnica.  
Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Carretera a Camajuaní. Km 5½. Santa Clara. Villa Clara. Cuba. CP. 54 830  
Teléfono: +53 01 42281503-1419

## **Agradecimientos:**

A mi tutor, Arnaldo Toledo. Ha sido un verdadero honor haber realizado este trabajo bajo su guía. Gracias por su interés, por su paciencia, su dedicación, y por tener siempre palabras animosas.

A todos los profesores de la carrera, porque su pasión por lo que enseñan hizo que cada día me sintiera más orgullosa de elegir el camino de las letras.

A mi grupo, a esos completos desconocidos que me encontré el día 1 de septiembre del 2015 en el aula 20 y que ahora son mi familia.

A Dailet, por su energía y su espíritu de liderazgo.

A Luis Daniel, por los debates y teorías de Juego de Tronos.

A Débora, por todos los lindos momentos que vivimos juntas.

A Eve, por su risa contagiosa.

A Lázaro, por sus libros y su optimismo.

A Mariana, por su naturalidad.

A Gaby, por su bondad y dulzura.

A Jose, por las películas y la complicidad.

A Mena y a Claudia, que llegaron para completar nuestra esencia.

A los que ya no están pero siempre he llevado en mis pensamientos: María Esther y Sabrina, filólogas de corazón.

Gracias chicos por esta experiencia maravillosa, por el cansancio y la emoción de los festivales, las escapadas para sesiones de fotos, las noches de estudio, los nervios de los exámenes, las alegrías, las tristezas, por todo lo que hemos pasado juntos; si me dieran la oportunidad de repetirlo no lo dudaría por un segundo.

A mis ingenieros, a Willi, por adoptarnos a Rainel y a mí, sobre todo por su sazón y por la wifi. A Yoe, mi guapo, por su alegría, por sus abrazos y por quererme.

A mis amigas del alma, por creer siempre en mí y no dejarme rendir.

A Anabel, por su gran paciencia y constancia.

A Ana Karla, por hacer que pusiera Letras en mi boleta.

A Marielys, por hacer que los viajes se hicieran más cortos en el ir y venir de estos cinco años.

A Rainel, por tomarme fuerte de la mano y caminar a mi lado todo este tiempo. Te amo.

A mi familia por su amor incondicional.

A mis primos Jorgito, Heily y Hany, porque son una parte importante de mí.

A mis tíos Ulises, Alejandro y Félix, por estar siempre ahí cuando más los he necesitado.

A Abe, por quererme como a una hija.

A mis abuelos, Martha y Sebastián, por preocuparse por mí a pesar de la distancia.

A mis abuelos María y Alerso, por cuidarme siempre. Especialmente a mi abuela por inculcarme el amor a Jehová y el ser una persona de bien.

A mi tía Marislóidis, por ser la persona más buena que conozco, el alma de nuestra familia. No sería nada sin ti, sin tu alegría y tu entusiasmo, te quiero mucho.

A mi madre, mi súper heroína, mi ejemplo, mi razón de ser. Toda la vida te he visto luchar sin cansancio por mí, por mis sueños. Hoy quiero darte gracias por todo lo que soy. Espero que este triunfo te haga sentir orgullosa, tanto así como yo lo estoy de llamarte madre.

Gracias a todas las personas que confiaron en mí y siempre me apoyaron, sin ustedes no habría sido posible.

## Resumen

El racismo y la discriminación se encuentran en el centro de los debates y análisis a nivel mundial. En Cuba resulta de trascendental importancia comprender el porqué de la pervivencia de este tipo de ideología. Por tal motivo la presente investigación se ha dado la tarea de ver cómo se va construyendo el discurso racista desde la esclavitud, hecho que dio origen a este tipo de ideologías en la Isla y en la prensa colonial. Para ello se analiza una muestra del *Correo de Trinidad*, un periódico del interior, pero de un centro importante de la plantación esclavista. El estudio preliminar llevó a la selección del tema: el discurso racista y discriminatorio hacia esclavos y negros y mulatos libres del periódico *Correo de Trinidad*, durante el año 1844. Es por ello que se propuso como objetivo principal: caracterizar el discurso racista y discriminatorio hacia esclavos y negros y mulatos libres en el *Correo de Trinidad*, específicamente en los números correspondiente al año 1844. Los resultados obtenidos en el análisis de los textos permiten mostrar cuán deshumanizada y violenta llegó a ser la imagen que tenía la burguesía esclavista de los esclavos y de los negros y mulatos libres. A través de los textos se aprecia cómo desde aquella época se fijan modos de pensar y decir respecto al negro que influyeron en gran medida en que se creara un estigma sobre la “gente de color”.

## Abstract

Racism and discrimination are in the spotlight of global debate and analysis. In Cuba, it is of paramount importance to understand the whys and the wherefores of the continued existence of this kind of ideology. For that reason, the present investigation has been given the task of analyzing how the racist discourse is constructed from slavery, a fact that gave birth to this kind of ideology in the Island and in the colonial press. To this end, it is analyzed a sample of *Correo de Trinidad*, a newspaper from the interior of the country but one important center of the slave plantation. The preliminary study led to the selection of the theme: The racist and discriminatory discourse towards slaves, and free black and mulatto people of the newspaper *Correo de Trinidad* during the year 1844. Therefore, it is proposed the main objective: to characterize the racist and discriminatory discourse towards slaves, and free black and mulatto people in *Correo de Trinidad* specifically in the issues corresponding to the year 1844. The results obtained in the analysis of the texts have permitted to show how dehumanized and violent became the image that the slave bourgeoisie had on slaves, and on free black and mulatto people. Through the texts it is seen how from that time, ways of thinking and expressing on the black people were established that deeply influenced the creation of a stigma on "colored people".

# Índice

|   |    |
|---|----|
| <b>Índice</b> .....   | 1  |
| <b>Introducción</b> .....   | 1  |
| <b>Capítulo I</b> .....   | 7  |
| I.I Análisis del discurso, discurso periodístico y discurso racista: aspectos teóricos<br>generales ..... | 7  |
| I.II Racismo y discriminación.....  | 15 |
| I.III Contexto histórico .....  | 19 |
| I.III.I Caracterización del periódico <i>Correo de Trinidad</i> .....                                     | 19 |
| I.III.II Contexto local .....   | 23 |
| I.III.III Contexto insular .....  | 26 |
| <b>Capítulo II</b> .....  | 29 |
| II.I El esclavo modelo, el negro dócil, útil e inofensivo.....  | 29 |
| II.II La amenaza de la “gente de color”: los esclavos y los negros y mulatos libres .....                 | 39 |
| II.III El reverso de la esclavitud.....   | 53 |
| <b>Conclusiones</b> .....   | 58 |
| <b>Bibliografía</b> .....   | 63 |

## Introducción

El racismo es una forma ideológica que ha lacerado la historia de la humanidad desde su génesis, determinada por actitudes etnocéntricas que han dado lugar a diferentes formas de discriminación. En la actualidad, el fenómeno está en el centro de los debates y análisis a nivel mundial. En los últimos años se han publicado varios libros en nuestro país con el fin de ayudar a comprender el porqué de la pervivencia de este tipo de ideología en la realidad cubana actual. Como refieren estudiosos del tema, la esclavitud fue el germen del racismo en la Isla, el factor que determinó actitudes y formas de pensar discriminatorias no solo hacia el esclavo sino en general de negros y mulatos libres. La presente investigación pretende ver cómo se va construyendo el discurso racista desde la esclavitud y en la prensa colonial, a través de una muestra del *Correo de Trinidad*, un periódico del interior, pero de un centro importante de la plantación esclavista.

La prensa escrita es una fuente histórica, un registro de la vida sociocultural que evidencia la ideología de una época y especialmente del grupo social al que responde. El discurso periodístico forma una representación de la realidad a la que alude; por tanto el análisis de los textos permitirá caracterizar el discurso racista y discriminatorio de la sociedad esclavista a través de los diferentes modos de ver y pensar al negro que se establecen en la prensa decimonónica, y en nuestro caso, específicamente, en el periódico *Correo de Trinidad*.

Durante la primera mitad del siglo XIX la ciudad de Trinidad constituía uno de los principales enclaves azucareros de la Isla. Para esta época alcanza la cima de su desarrollo económico, lo que trajo consigo importantes transformaciones, no solo en el ámbito económico, sino también en la vida cultural. De estos años data la aparición de su primer papel periódico. *Correo de Trinidad* sale a la luz el 3 de septiembre de 1820 y constituye el primero de su tipo en el centro de la Isla.

Esta investigación contribuye al rescate de un periódico próximo a cumplir sus 200 años de fundado, el cual, en palabras de Francisco Marín Villafuerte (1945) “disfrutó de justa fama desde sus principios” (p.384). Sin embargo hoy es un desconocido para la misma ciudad que en su momento lo vio nacer. Posee un indiscutible valor histórico-patrimonial, sus

páginas recogen las memorias de cinco décadas no solo de Trinidad sino, en parte, de toda la Isla.

La selección de la muestra estuvo determinada en gran medida por el estado de conservación del periódico. Esta fue una gran limitación para el desarrollo de la investigación puesto que muchos de los ejemplares existentes se encuentran muy deteriorados o mutilados. El año ha sido escogido con la hipótesis de que siendo el año 1844 momento de sangrienta represión de toda la “gente de color” e incluso de blancos presuntamente implicados en la sublevación (o las sublevaciones) conocida como Conspiración de la Escalera, el periódico difícilmente pueda evitar expresarse al respecto, sobre todo porque es Trinidad uno de los más activos centros de tráfico y explotación esclavista. Otro factor que determinó la selección de los números de salida pertenecientes a este año, es el desarrollo económico que había alcanzado la ciudad para ese entonces. A los años 40 corresponden las cifras más altas de la producción azucarera del Valle: arrobas y arrobas de azúcar resultado de la sangre y el sudor esclavo, que constituía la principal fuerza de trabajo. El aumento de la producción conlleva a un aumento de la explotación y los castigos, y por ende del número de sublevaciones de esclavos, lo que determina una compleja relación entre explotador y explotado, o lo que es lo mismo, entre blancos y negros. Esta situación generada a partir de una ideología racista tiene repercusiones en todos los ámbitos de la sociedad trinitaria, incluido el periódico.

El *Correo de Trinidad* salía dos veces por semana, jueves y domingo, por lo que al año 1844 corresponden 104 números, de estos se conservan solamente 26 ejemplares en el Archivo Histórico de la Ciudad de Trinidad “Capitán Joaquín Llaverías Martínez”. Estos 26 ejemplares constituyen la muestra de nuestra investigación, la cual representa el 25 por ciento del total de números que salieron en ese año.

Tomamos la tesis de Javier Alejandro Brito Padilla y Luis Orlando León Carpio (2014): “Inicio de la prensa colonial en el centro de Cuba: caracterización del Sistema Comunicativo de Trinidad y Sancti Spíritus de 1820 a 1868”, de la carrera de Periodismo, como un antecedente del estudio de la prensa trinitaria del siglo XIX. Este trabajo nos valió como fuente para la caracterización del *Correo de Trinidad*. Como antecedente directo de

este estudio tenemos la tesis de Ysmaray García Varela (2011): “La Fraternidad espirituaana (1886-1887). Relaciones interracialas y discurso periodístico”, correspondiente a la carrera de Letras. Este trabajo centra su estudio en la forma en que se manifestaban las relaciones interracialas en el discurso periodístico en los años correspondientes a la abolición de la esclavitud. Extendimos esta investigación un poco más al sur de la Villa del Espíritu Santo, hacia La Santísima Trinidad. Para nuestra investigación se seleccionó una muestra del *Correo de Trinidad* correspondiente al año de salida 1844; a diferencia de los años seleccionados por García Varela. Este es recordado en nuestra historia como el “año del cuero”, año de la más sangrienta represión contra esclavos y negros y mulatos libres, conocida como La Escalera. El racismo y la discriminación eran normados, no existían escrúpulos a la hora de referirse a “la gente de color”, ni si quiera en la prensa. Aquí reside la mayor diferencia entre uno y otro trabajo; para 1886 una vez abolida la esclavitud, la prensa solapaba este tipo de ideología, las ocultaba detrás de una falsa generosidad.

Entre los estudiosos de la problemática racial en Cuba destacan Esteban Morales y Zuleica Romay. Investigan sobre discriminación, racismo y supervivencia de prejuicios raciales en la vida contemporánea, sobre todo en las conductas, en las ideas, los prejuicios, los gestos, etc. Nuestra investigación se dirige al discurso, a la comunicación, al lenguaje. Es un comienzo, un trabajo que va a los orígenes a investigar cómo se van elaborando los discursos racistas pero en sólo una pequeña porción de los procesos comunicativos: que es en la prensa. Este trabajo constituye un ejemplo de cómo se manifestaban este tipo de ideología en el discurso periodístico del siglo XIX, en una sociedad abiertamente racista que estableció modelos mentales no solo del esclavo, sino de todo aquel que llevara en sí el germen de lo negro.

Existen en Trinidad algunas investigaciones bajo la temática de la esclavitud, pero nunca antes se ha visto este tópico desde el punto de vista del esclavista criollo o peninsular; este es un vacío que nos proponemos llenar con nuestro trabajo. El desarrollo que había alcanzado la ciudad para este entonces la convierte en un escenario donde convergen relaciones sociales de todo tipo, un escenario riquísimo para realizar un análisis histórico-sociológico en función de las diferentes capas de la sociedad colonial y su comportamiento hacia “la gente de color”.

Todo lo antes expuesto nos condujo a la selección del tema de nuestra investigación: El discurso racista y discriminatorio hacia los esclavos y los negros y mulatos libres del periódico *Correo de Trinidad*, durante el año 1844.

Partiendo de este tema, el problema científico podría formularse de la forma siguiente: ¿Qué rasgos distinguieron el discurso racista y discriminatorio hacia esclavos y negros y mulatos libres en el periódico *Correo de Trinidad*, específicamente en los números correspondiente al año 1844?

Por tanto, se propone el siguiente objetivo:

Caracterizar el discurso racista y discriminatorio hacia esclavos y negros y mulatos libres en el *Correo de Trinidad*, específicamente en los números correspondiente al año 1844.

Con los siguientes objetivos específicos:

1. Caracterizar los intereses sociales y políticos dominantes que se expresan por diversas vías en las páginas del *Correo de Trinidad*.
2. Distinguir las distintas secciones y correspondientes géneros periodísticos que componen la publicación durante los años escogidos y que expresan directa o indirectamente contenidos racistas y discriminatorios con respecto al negro.

La índole de este trabajo requiere de un enfoque multidisciplinario. De modo natural concurren los estudios históricos y sociológicos. Será preciso indagar en el contexto histórico y social insular y particularmente trinitario, base fundamental para comprender las corrientes ideológicas dominantes, las ideas racistas y discriminatorias sobre el negro en general, fuese libre o esclavo.

Se ha consultado una abundante bibliografía para el desarrollo de la presente investigación. De ella, varios textos referentes al análisis del discurso, dentro de los que destacan los estudios realizados por Teun A. van Dijk. Dichos estudios se centran en determinar en el discurso las formas en las que las estructuras discursivas representan, confirman, legitiman o reproducen algún tipo de ideología en la sociedad contemporánea. Su interés radica en

descubrir y describir las importantes repercusiones sociales e ideológicas del discurso, como práctica social.

A pesar que el análisis crítico del discurso tiene como objeto de estudio el discurso de la contemporaneidad aplicaremos en nuestro análisis conceptos propios de este, tales como: poder, ideología y discurso, ajustados a las condiciones de la época en que se inscribe el *Correo de Trinidad*.

Para crear nuestro propio modelo de análisis partimos de las propuestas de Silvia Gutiérrez Vidrio y Jorge Ruiz Ruiz. Ambos autores presentan una estructura con varios niveles de análisis. Gutiérrez Vidrio (2010) en su artículo “Discurso periodístico: una propuesta analítica”, propone un modelo de análisis que se centra en el estudio de los textos periodísticos y aporta las herramientas necesarias para llevar a cabo un análisis integrador de los mismos. Mientras Ruiz Ruiz (2009) en su texto “Análisis sociológico del discurso: métodos y lógica”, propone las bases metodológicas para un análisis sociológico del discurso. Más adelante detallaremos sus propuestas. Con base en estos elementos hemos creado nuestro propio sistema de análisis, donde se juntan y complementan ideas y métodos de los teóricos antes mencionados en función de las características del *Correo de Trinidad*.

*Desafíos de la problemática racial en Cuba* fue otro de los textos claves para el desarrollo de nuestro tema de investigación. En su libro Esteban Morales Domínguez (2007) realiza un estudio de la cuestión racial, desde la Cuba Colonial hasta la actualidad. Apunta el tema de la discriminación racial como un fenómeno del pasado y del presente. Sostiene la idea de adentrarse en los estudios de la problemática racial en Cuba a partir de la esclavitud, factor que determinó la ideología racista en la Isla. Nuestra investigación se propone ir al origen de esta ideología, y ver la forma en que se manifestaban a través del discurso periodístico, específicamente en un periódico que responde a los intereses de la burguesía esclavista. Por tanto concebir la esclavitud como el hecho que originó el racismo en la Isla es un factor fundamental para el análisis de los textos del *Correo de Trinidad*.

Se propone una estructura lógica y funcional: una introducción, luego un primer capítulo que recoge los aspectos teóricos fundamentales para el desarrollo de la investigación, los conceptos empleados así como las diferentes propuestas analíticas que sirvieron de base

para formular nuestro propio modelo de análisis. Un segundo sub-capítulo dedicado al origen de la problemática racial en Cuba, factores que la determinaron y modos de ver al negro. El tercer sub-capítulo, referente al contexto histórico, ofrece una caracterización detallada del *Correo de Trinidad*: cuándo se fundó, quién fue su creador, intereses a los que responde, público al que se dirige, sus diferentes secciones, etc. Además se realiza un panorama del contexto local e insular puesto que resulta indispensable partir de un conocimiento preciso de las condiciones de producción del discurso para una interpretación cabal de los textos. En el capítulo segundo se lleva a cabo el análisis del corpus representativo. Se ponen en práctica los aspectos señalados en el primer capítulo en función de los objetivos de la investigación. Finalmente arribamos a conclusiones y planteamos los resultados de la investigación.

Existe la posibilidad de extender estos procedimientos analíticos a otros órganos de prensa u otros textos, con el propósito de continuar profundizando en el objetivo propuesto.

Damos gracias al personal del Archivo Histórico de Trinidad por su atención y el interés por el rescate de este periódico; nuestro deseo es que continúen realizándose investigaciones como esta que saquen a la luz la valiosísima memoria escrita de la ciudad de la que cuidan con tanto empeño. También nuestro sincero agradecimiento a la MsC. Bárbara Venegas Arbolaez, consagrada investigadora de la historia local, por poner su saber a merced de esta investigación.

# Capítulo I

## **I.I Análisis del discurso, discurso periodístico y discurso racista: aspectos teóricos generales**

La prensa escrita es una fuente histórica o registro de la vida sociocultural que evidencia la ideología de una época y especialmente del grupo social al que responde. El discurso periodístico construye una representación de la realidad a la que alude. El análisis del discurso se ha convertido en una metodología recurrente para el estudio de estos textos.

Existen varios criterios en torno a este tipo de análisis, dentro de los que debemos destacar los estudios de Teun A. van Dijk. Dichos estudios se centran en determinar a través del análisis crítico del discurso (ACD) las formas en las que las estructuras discursivas representan, confirman, legitiman, reproducen o desafían las relaciones de abuso de poder en la sociedad. Su propuesta analítica reconoce la relación existente entre el discurso y la sociedad y el hecho de que la actividad discursiva es una práctica social, y su interés radica en descubrir y describir las importantes repercusiones sociales e ideológicas del discurso (van Dijk, 2009).

El ACD es la disciplina que se encarga de desentrañar los vestigios de determinadas ideologías de poder que están presentes en el discurso de la contemporaneidad aun cuando no se mencionan. Los ejemplares del periódico seleccionados como corpus de nuestra investigación corresponden a la primera mitad del siglo XIX, una época donde no existían escrúpulos a la hora de discriminar a los esclavos y los negros y mulatos libres. El racismo era norma en la sociedad decimonónica cubana por lo que está presente de forma explícita en los textos. El objetivo del trabajo no consiste en demostrar que existía este tipo de ideología puesto que era una sociedad esclavista donde preponderaba el odio a la “gente de color”, ni tampoco extrapolar este modo de pensar a la actualidad trinitaria, sino caracterizar este discurso y encontrar en los orígenes de la ideología racista y a través de los textos del *Correo de Trinidad*, la forma en que el poder colonial y la burguesía esclavista van construyendo el discurso racista y discriminatorio hacia el negro.

A pesar que el ACD tiene como objeto de estudio el discurso de la contemporaneidad aplicaremos en nuestro análisis conceptos propios de este, tales como: poder, ideología, discurso, ajustados a las condiciones de la época en que se inscribe el *Correo de Trinidad*.

Para el autor, ideología, poder y discurso, guardan una estrecha relación entre sí, en su libro *Discurso y poder*, Teun A. van Dijk (2009) plantea que:

El ejercicio y el mantenimiento del poder social supone un marco ideológico. Ese marco que consiste en cogniciones socialmente compartidas fundamentalmente relacionadas con los intereses de un grupo y sus miembros, se adquiere, confirma o cambia principalmente a través de la comunicación y el discurso. (p. 63)

Según lo expresado, el poder se ejerce a través del discurso, respaldado por las ideologías de una colectividad. Dichas ideologías pueden ser de varios tipos incluyendo las de tipo racista. Por lo que el discurso constituye una forma de manifestación del poder de un determinado grupo sobre otro.

Existen diferentes modos de ejercer poder y control a través del discurso. Van Dijk (2009) destaca entre ellos: las órdenes, amenazas, leyes, regulaciones, entre las distintas tipologías de modos en que el discurso representa al poder y ejerce el control. La mayoría de las veces los medios de comunicación se encuentran al servicio de la clase empoderada, responden a sus intereses, y por tanto tienden a reproducir sus ideologías; para el autor esta es una vía más de confirmar y legitimar el poder (van Dijk, 2009). Que un hecho merezca ser noticia depende de la ideología de la clase dominante y en gran medida que dicho hecho reconozca y legitime su poder. Van Dijk (2009) se refiere a que estos medios raras veces se cuestionan explícitamente las normas, los valores y las disposiciones fundamentales del poder, sino que asumen una política de respaldo.

El autor señala que en este tipo de texto se acostumbra a representar a las minorías de forma negativa, establecen estereotipos o modelos mentales donde se muestran a los Otros como un “problema”, una carga o hasta una “amenaza” para los valiosos recurso de la clase empoderada; se presentan indirectamente como “deficientes” o “retrasados” en comparación con las aptitudes, normas, objetivos o culturas de la clase dominante (van Dijk, 2009).

Las ideologías son las responsables de los discursos y de legitimar el poder que se ejerce por medio de él. Así define van Dijk (2005) el concepto de ideologías en su ensayo “Ideologías y análisis del discurso”:

Las ideologías son principalmente algún tipo de “ideas”, es decir son sistemas de creencias. No hay ninguna ideología privada o personal, las ideologías consisten en representaciones sociales que definen la identidad social de un grupo, sus creencias compartidas. (p.2)

Es decir que las ideologías no se manifiestan en un sujeto individual sino en todo un grupo de personas que a su vez la inculcan y reproducen, como pueden ser las ideologías racistas que vienen de la mano de las ideologías de poder que tienen como punto de partida la idea de superioridad de un grupo étnico sobre otro y que a su vez dan lugar a la discriminación, sea a través del discurso u otra forma de manifestación.

Para el autor las ideologías organizan y fundamentan las representaciones sociales compartidas por los miembros de grupos ideológicos. Las ideologías trazan, construyen una imagen o una idea de un determinado aspecto que constituye la norma de ese grupo ideológico. Al ser la base de los discursos y otras prácticas sociales las personas pueden adquirir, expresar y reproducir sus ideologías por medio del texto o del habla (van Dijk, 2005).

A fin de comprender el rol del discurso en la reproducción del racismo, Teun A. van Dijk escribe su ensayo “Análisis del discurso del racismo” (2010). En este ofrece los instrumentos teóricos y metodológicos que llevan a encontrar este tipo de ideología en los textos. La complejidad del discurso permite un gran número de formas en las cuales el discurso dominante racista puede expresar y transmitir representaciones negativas de los Otros (van Dijk, 2005).

De acuerdo con lo expresado por van Dijk los textos marcados por ideologías de este tipo centran su atención en construir modelos mentales que representan a las minorías étnicas de modo típico en el discurso dominante en términos de diferencias, desviación y amenaza (van Dijk, 2010). El discurso racista de la clase dominante parte de la idea de superioridad en relación a los Otros, principalmente otras personas no blancas. Eugenio Raúl Saffaroni (1997) afirma que el discurso racista incluso toca la fibra de la risa, los recursos

jerarquizantes entre los grupos promueven la idea de lo ridículo en relación a las minorías étnicas.

Estas ideas etnocéntricas de los grupos blancos acostumbran a manifestarse en el discurso racista a través de una estructura polarizada entre características positivas atribuidas a quienes pertenecen al grupo blanco, y negativas atribuidas a las personas que difieren en color. Para van Dijk (2010) se debe comprender lo que está escrito “entre líneas”, es decir, lo que puede ser inferido de lo que es dicho o está escrito. Los textos del *Correo de Trinidad* expresan abiertamente sus ideas racistas, algunos de corte cómico-costumbristas lo hacen de una forma más benévola pero sin dejar de manifestarlas.

Podemos apreciar como el autor otorga especial importancia al contexto específico en que el texto es emitido, pues define las propiedades variables de la producción y comprensión del discurso. Van Dijk (2005) destaca que “el discurso puede depender tanto de contextos ideológicamente prejuiciados, como de la manera ideológica en que los participantes interpretan los eventos a partir de modelos mentales subjetivos o, más directamente, de creencias generales de grupo que son ideológicamente controlados” (p. 11). Por lo que el análisis contextual del discurso racista necesita examinar, entre otros elementos contextuales, las ideologías de los hablantes o escritores (van Dijk, 2010). También es de suma importancia determinar a qué intereses responde el sujeto emisor del discurso y a quién es emitido. En el caso de la prensa, el autor afirma que responderá a los intereses de la clase que paga, la clase que sostiene económicamente el periódico.

Después de haber analizado estos aspectos teóricos sabemos que el discurso es uno de los medios a través del cual se reproducen ideologías racistas y que puede ser una práctica discriminatoria por sí misma y a la vez una manifestación de poder de la clase dominante puesto que este tipo de ideologías se corresponden a la de este grupo social.

Para desarrollar el análisis del corpus de nuestra investigación, tendremos en cuenta los conceptos antes mencionados y además nos apoyaremos en los modelos de análisis propuestos por Silvia Gutiérrez Vidrio y Jorge Ruiz Ruiz, para establecer uno propio en función de las necesidades de los textos del *Correo de Trinidad*. Ambos autores establecen

un esquema analítico que incluye varios niveles. A continuación quedarán expuestos los aspectos que tomamos de cada uno de ellos respectivamente.

Silvia Gutiérrez Vidrio (2010) en su artículo: “Discurso periodístico: una propuesta analítica”, ofrece un modelo integrador que se centra en el análisis del discurso periodístico. Su propuesta parte de una perspectiva que vincula lo discursivo con lo ideológico y permite conocer y describir no solamente lo que expresa el sujeto enunciador de determinados discursos y su contexto, sino también, la situación coyuntural en que son emitidos.

La analista entiende el discurso como una práctica social que debe ser analizada en relación con sus condiciones sociales de producción, que son condiciones institucionales, ideológicas-culturales e histórico-coyunturales (Gutiérrez Vidrio, 2010).

Por su parte Jorge Ruiz Ruiz (2009) en su texto: “Análisis sociológico del discurso: métodos y lógica” propone las bases metodológicas para un análisis sociológico del discurso. Aquí expone las premisas a tener en cuenta para este tipo de análisis. Este modelo a pesar de estar concebido solo para el análisis sociológico del discurso, se puede aplicar a los textos sea cual sea el fin de la investigación. No obstante, la índole de nuestro trabajo requiere de un enfoque multidisciplinario, donde concurren de modo natural estudios históricos y sociológicos.

Para Jorge Ruiz Ruiz (2009) el discurso se puede definir como cualquier práctica por la que los sujetos dotan de sentido a la realidad. Definido en estos términos, el discurso presenta diversidad de formas muy amplias. Cualquier práctica social puede ser analizada discursivamente.

Tanto van Dijk, como Gutiérrez Vidrio y Ruiz Ruiz coinciden en que el discurso constituye una práctica social, por lo que el contexto juega un papel fundamental para llegar a comprender los distintos significados que abarcan el discurso y las ideologías de la colectividad que lo respaldan.

Silvia Gutiérrez Vidrio (2010) propone un análisis del discurso periodístico partiendo de las propuestas de los teóricos Thompson y de Beacco y Darot, con el fin de agrupar en un solo

esquema analítico los diferentes niveles de análisis que son necesarios en el caso del género periodístico. Su modelo de análisis consta de cuatro niveles, tres de ellos son de interés para nuestra investigación: el nivel contextual, el nivel visual o icónico y el nivel interpretativo.

El primer nivel está dedicado a la reconstrucción de las condiciones de producción del discurso, en el que toma como base los estudios de John B. Thompson. Según la autora el discurso no nos proporciona por sí solo toda la información necesaria para conocer la realidad social, pero sí nos permite encontrar claves que nos llevan a la reconstrucción de esa realidad. Las condiciones extradiscursivas se inscriben en el discurso y determinan su significado. Recomienda para ayudar a comprender las condiciones de producción del discurso realizar las siguientes interrogantes: ¿quién es el emisor del discurso?, ¿a quién dirige su discurso?, ¿de qué habla?, ¿desde dónde habla?, ¿en qué momento coyuntural emite su discurso?

En un segundo nivel se encuentra el análisis de lo icónico o visual. Este nivel tiene por base los criterios de Beacco y Darot para el análisis de los textos periodísticos que engloba tanto el nivel visual o icónico (no discursivo), como el verbal (o discursivo); niveles que son imprescindibles e indisociables en el caso de la prensa escrita (Gutiérrez Vidrio, 2010).

De acuerdo con Gutiérrez Vidrio (2010) en el nivel visual se pueden analizar los siguientes elementos: aspecto material, es decir, todo aquello que está relacionado con el texto en su aspecto físico, por ejemplo, número de páginas, ubicación, volumen, capítulo, sección, variaciones tipográficas, etc. Tal como apunta la autora: “no es lo mismo que una nota o un editorial aparezca en la primera plana, que en una posterior, o que figure en la sección internacional o en la nacional. Este primer acercamiento ya de entrada nos indica la importancia concedida al hecho social” (Gutiérrez Vidrio, 2010, p. 19).

El cuarto y último nivel es en el que se recogen los resultados de los niveles anteriores, el nivel interpretativo. La autora plantea que la información que se obtiene de cada uno de los niveles de análisis tendrá la función de apoyar al analista en la interpretación del discurso, por ello es la fase en que se logra la integración de todos los niveles (Gutiérrez Vidrio, 2010).

La propuesta metodológica de Gutiérrez Vidrio presenta una sólida argumentación basada en diversos estudios relativos al discurso. Consigue crear un esquema analítico que responde a diferentes niveles de análisis, que abarca desde lo contextual, a lo visual, hasta llegar a lo interpretativo. Su modelo de análisis pues se centra en el estudio de los textos periodísticos y aporta las herramientas necesarias para llevar a cabo un análisis integrador de estos. Además, destaca elementos específicos a tener en cuenta en el caso de los textos periodísticos. No seguiremos estrictamente su método sino que tomaremos las ideas señaladas en relación al nivel contextual, visual e interpretativo según las necesidades de nuestra investigación. No debe olvidarse que se trata de un periódico del siglo XIX, por tanto estos aspectos se tienen que adaptar al discurso periodístico de la época.

De igual modo el sociólogo Jorge Ruiz Ruiz (2009) define tres niveles fundamentales para el análisis del discurso: el nivel textual, el contextual y el interpretativo.

La línea principal de análisis va del análisis textual y contextual a la interpretación. Estos tres niveles no suponen tres fases diferentes o momentos de análisis. Por el contrario, el autor destaca que lo más frecuente es que el análisis se realice simultáneamente en los tres niveles, en un continuo ir y venir de uno a otro y en constante diálogo entre ellos (Ruiz Ruiz, 2009).

Según el autor los tres niveles de análisis establecen un diálogo constante:

[...] los análisis textuales remiten a los análisis contextuales en la medida en que requieren de contextualización, y los análisis contextuales orientan nuevos análisis textuales. Y todo ello en un proceso continuo en el que distintos tipos de análisis se retroalimentan unos a otros. (Ruiz Ruiz, 2009, p. 5)

El primer nivel del esquema trazado por Ruiz Ruiz corresponde al análisis textual. En este nivel el autor considera los discursos en su dimensión de objeto. Más adelante señala que: “si bien los discursos tienen una dimensión objetiva, no son solo objetos por lo que esta consideración solo puede ser un paso o un nivel de análisis. El discurso no solo contiene sentido sino que también lo produce” (Ruiz Ruiz, 2009, p. 7). Esto tiene mucho que ver con la relación texto-contexto, que coincide con aspectos señalados anteriormente en la propuesta de Silvia Gutiérrez Vidrio.

El análisis previo del discurso permite determinar un sistema de categorías establecido teóricamente. El autor agrega que es el investigador el que decide cuál es el interés o valor del texto, cómo se fragmenta y, sobre todo, cómo se clasifican los fragmentos. Una vez concluido el análisis, este puede enriquecer el sistema de categorías establecido inicialmente (Ruiz Ruiz, 2009).

Luego del estudio previo de los textos, se aplican distintas técnicas de análisis. Ruiz Ruiz (2009) destaca dentro del análisis de contenido distintos métodos según el alcance de los objetivos perseguidos con el mismo o de las características de los textos analizados. Uno de ellos es el análisis temático. Este se centra en los temas o tópicos en torno a los que se desarrolla el discurso. La selección de los tópicos pertinentes, el orden de su aparición, el tiempo dedicado a cada uno de ellos, las relaciones que se establecen entre los distintos temas o su modo de aparición. Estas son cuestiones muy importantes para la caracterización de los discursos que aportan significado al texto.

El autor también se refiere a las perspectivas cuantitativas, estas se incluyen en el análisis de contenido. Los planteamientos cuantitativos vienen fundamentalmente a recuperar para el análisis de contenido los sentidos latentes de los discursos (Ruiz Ruiz, 2009). Así, junto a lo que los discursos dicen, se plantea la necesidad de prestar atención a lo que dejan entrever, incluso ocultan, o simplemente omiten.

Es importante señalar en palabras del propio autor que:

Rara vez en un análisis textual se utilizan todos y cada uno de los métodos disponibles. Por el contrario, generalmente el análisis textual, como primer nivel de análisis, se centra en uno de estos procedimientos y solo se recurre al resto de manera parcial para profundizar en un aspecto concreto. El analista de discursos dispone de toda la gama de herramientas para el análisis, pero las selecciona y utiliza en función de los objetivos de su investigación. (Ruiz Ruiz, 2009, p. 11)

Propone un segundo nivel de análisis que atiende al contexto. Por contexto entiende el espacio en que el discurso ha surgido y en el que adquiere sentido. Discursos producidos por sujetos que se encuentran insertos en un espacio y un tiempo concretos, en un universo simbólico determinado y con intenciones discursivas propias. El autor distingue dos tipos de contextos: contexto situacional y contexto intertextual (Ruiz Ruiz, 2009).

Se aprecia una vez más, como el estudio del contexto es imprescindible para el análisis del discurso, no solo de los textos periodísticos sino para cualquier tipo de texto. El nivel contextual del análisis nos permite comprender el sentido del discurso para quienes están implicados en su producción (Ruiz Ruiz, 2009).

El último nivel de análisis propuesto por el sociólogo Jorge Ruiz Ruiz se corresponde con la interpretación del texto. A pesar de ser el último nivel de análisis también está presente en los dos niveles previos, puesto que existe comunicación entre los tres niveles. Este nivel consiste en establecer conexiones entre el discurso analizado y el espacio en el que ha surgido. El autor señala que las interpretaciones pueden reducirse a tres tipos: las que consideran al discurso en su dimensión de información social, las que lo consideran como manifestación ideológica de los sujetos que lo sostienen, y las que los consideran como un producto social (Ruiz Ruiz, 2009).

Se pudo observar como ambos modelos analíticos presentan semejanzas, coinciden en que para lograr un análisis cabal del discurso es necesario realizar un análisis contextual que llevará a la interpretación de los textos. En el caso del discurso periodístico el nivel icónico o visual también desempeña un papel significativo.

Con base en estos elementos hemos creado nuestro propio sistema de análisis, donde se juntan y complementan ideas y métodos de los teóricos ya mencionados en función de las características del *Correo de Trinidad*. Partiendo de todo este bagaje teórico-metodológico hemos creado nuestras propias herramientas ajustadas a las condiciones de época, estado de desarrollo, tipo de publicación periódica, situación socio-económica, los destinatarios concretos, etc.

## **I.II Racismo y discriminación**

Para realizar este análisis es necesario comprender el porqué del discurso racista del *Correo de Trinidad*. Para ello es conveniente conocer el origen del racismo en la Isla y los factores que llevaron a la sociedad decimonónica a verlo como norma y principio establecido.

La problemática en torno a la cuestión racial en Cuba tiene sus raíces en la colonización. El negro fue marginado desde su llegada a la Isla en condición de esclavo. El racismo fue

engendrado por la esclavitud. Esteban Morales, en su libro *Desafíos de la problemática racial en Cuba* (2007), marca pautas relevantes sobre racismo y discriminación.

A criterio del destacado investigador, para entender la problemática racial en Cuba es necesario tomar en consideración tres antecedentes de suma importancia: primero, la esclavitud, con su amplia gama de consecuencias incluso psicológicas; segundo, el peso relevante que tuvo el problema racial en lo económico, lo político, lo social, lo ideológico, lo cultural y hasta en lo demográfico (con el síndrome del miedo al negro a partir de la Revolución Haitiana); y tercero, el largo tiempo que transcurrió hasta la abolición de la esclavitud en 1886 (Esteban Morales, 2007).

Ismael Sarmiento (2009) en su artículo “Los negros en la Cuba colonial: un grupo forzado a la marginalidad social que sufren desprecio, prejuicio y discriminación”, habla de un “visceral miedo al negro”, como uno de los principales generadores de ideas racistas y actitudes discriminatorias. Este miedo estaba fundado en las continuas revueltas de esclavos dentro de Cuba y en el temor a la africanización de la Isla, a raíz del auge que alcanzó la trata legal e ilegal.

Para Morales el racismo y la discriminación vienen de la mano del color de la piel, el cual definió las diferencias sociales, la pobreza, la ausencia de empoderamiento, los estereotipos negativos y los siglos de esclavitud. Los negros ocuparon siempre la posición más baja en la sociedad. El blanco se identificó con la riqueza, el bienestar material, el control de la economía, la cultura dominante y el poder (Morales Domínguez, 2007).

Zuleica Romay (2015) plantea en su libro *Cepos de la memoria* que el discurso cultural se encarga de estigmatizar al negro, argumenta científicamente su inferioridad y se sirve de la historia para ejemplificarla; señala sus características negativas, sus derrotas, sus particularidades culturales para convertirlos en símbolos de subordinación. Siempre es burlado, humillado o vencido por el grupo dominante (Romay, 2015). La autora se refiere al discurso cultural de la contemporaneidad, en el que se manifiestan estas ideas a través de burlas, desprecios, actitudes, etc., que se ejercen en la interacción social; por nuestra parte pretendemos encontrar en los orígenes de la ideología racista y a través de textos concretos

de la prensa del siglo XIX la forma en que el poder colonial y la burguesía esclavista van construyendo el discurso racista y discriminatorio hacia el negro.

Esteban Morales (2007) define racismo como: “una forma ideológica de la conciencia social, que considera unos hombres inferiores a otros, ya sea por nacionalidad, origen social, sexo, género, color de la piel. Es una serie de actitudes inherentes a la cultura dominante” (Morales Domínguez, 2007, p.50). Respecto a la discriminación racial, señala que: “puede ser definida como la práctica y ejercicio del racismo, subyacentes en los prejuicios raciales, que se expresan en los estereotipos negativos sobre el “otro” (Morales Domínguez, 2007, p.51).

Los conceptos definidos por Morales se complementan, el racismo al ser una forma ideológica de la conciencia social se puede manifestar de disímiles formas, y por supuesto, a través del discurso. Como hemos estado viendo a lo largo del capítulo, este, puede constituir una práctica discriminatoria por sí mismo. El racismo está respaldado por ideas etnocéntricas, la idea de superioridad de un grupo sobre otro que llevó a los blancos a discriminar durante siglos no solo al esclavo, sino a negros y mulatos libres, condenados por su color.

En su ensayo “La Unión espiritana. Periodismo y relaciones interraciales”, el profesor Ricardo Vázquez Díaz (2016), define racismo como un instrumento de poder en manos de la cultura dominante, sustentado sobre prejuicios raciales que se traducen en estereotipos y que se conservan y transmiten sobre la base de ideas discriminatorias. Este es precisamente el rol del racismo en la sociedad cubana del siglo XIX, es el arma de la cual se vale la clase dominante para infundir una imagen denigrante de esclavos y negros y mulatos libres. La prevalencia de la ideología racista garantizaba que el poder continuara en manos de los blancos. El trabajo del profesor Vázquez nos demuestra cómo la prensa decimonónica es propulsora de este tipo de ideología y cómo asume una postura de respaldo a la clase dominante, o lo que es lo mismo, la clase que paga y sostiene el periódico. Esto a su vez lleva a generar actitudes discriminatorias en el público al que va dirigido, y en gran medida define las relaciones interraciales en la sociedad.

Los trabajos antes mencionados confirman que el racismo era una ideología propia de la sociedad cubana del siglo XIX, contexto en que se inscribe el *Correo de Trinidad*, y que debe su origen a la esclavitud. Este fue el factor fundamental que determinó el racismo, y dio lugar a la problemática de las relaciones interraciales en la Isla. La imagen del negro fue estigmatizada, se construyeron estereotipos negativos en torno a su figura que establecieron modelos mentales. El color de su piel definió su condición de esclavo, las diferencias sociales, la pobreza y la ausencia de empoderamiento. El racismo se convirtió en un arma de sometimiento en manos del poderío blanco, la esclavitud en sí misma constituía el peor acto de discriminación. La prensa se encargaba de divulgar y promover este tipo de ideas, dejando en sus páginas la huella de lo que fueron siglos de opresión al negro.

### **I.III Contexto histórico**

Para una cabal comprensión de los textos publicados por *Correo de Trinidad* resulta indispensable partir de un conocimiento preciso de las condiciones de producción del discurso y responder las siguientes interrogantes: ¿quién es el emisor del discurso?, ¿a quién dirige su discurso?, ¿de qué habla?, ¿desde dónde habla?, ¿en qué momento emite su discurso? En este epígrafe ofrecemos una caracterización general del periódico así como un panorama del contexto local e insular en que se inscribe.

#### **I.III.I Caracterización del periódico *Correo de Trinidad***

Con los albores del siglo XIX se inicia una época de esplendor y opulencia para la ciudad. La producción de azúcar está en su mejor momento, las riquezas de las familias poderosas se materializan en los grandes palacetes que se erigen en sus calles empedradas. Iglesias, plazas y paseos son resultado del boom azucarero. La vida cultural de la ciudad florece, se construye el teatro Brunet, uno de los más importantes de la Isla, y se funda el primer periódico local que tiene carácter político-cultural.

En las actas municipales correspondientes al mes de agosto de 1820 (Marín Villafuerte, 1945), se habla de la implantación de la imprenta y de la aparición de dicho periódico bajo el nombre de *Corbeta Vigilancia* que, poco después, pasó a llamarse *Correo de Trinidad*.

La fundación de este periódico se le atribuye a Don José Julián Castiñeyra, un ilustrado escritor tanto en prosa como en verso, como él mismo se presentó ante Don Cristóbal Murtra, vizcaíno dueño de la imprenta. Ambos llegan a un acuerdo quedando el peninsular como concesionario de la publicación y el criollo como su director. El primer número del periódico sale a la luz pública el 3 de septiembre de 1820, con una suscripción de tres reales al mes, impreso en medio pliego de papel español (Marín Villafuerte, 1945).

En el número 16, correspondiente a enero de 1821, Don Cristóbal Murtra da a conocer a los lectores que Castiñeyra no seguiría siendo el director de este periódico (Valdés Villafaña, 1992). Desconocemos los motivos por los cuales a tan solo unos pocos meses de fundado abandona su dirección a pesar de ser el principal partidario de la creación del mismo.

El periódico era tan pequeño que a veces un artículo se tenía que publicar en seis u ocho números consecutivos. Entre 1841 y 1843 experimenta cambios significativos en su formato: cuenta con cuatro planas, de tres columnas y una dimensión de 42 x 29 cm. A partir de 1844 sus proporciones aumentan a 43 x 30 cm, adiciona una nueva columna y mantiene la cantidad de páginas de los años antes mencionados (Brito & León, 2014).

En sus inicios la imprenta radica en la calle Gloria no. 2, y luego en la del Rosario no. 41, esquina al callejón de San Luis. El periódico sale dos veces por semana, jueves y domingo, durante 48 años. El primer mecanismo de distribución del *Correo de Trinidad* lo constituía la venta de los ejemplares en la imprenta. Unos años más tarde tras haber aumentado el número de suscriptores, Murtra se hace de un repartidor que llevaba el periódico directamente a su destinatario (Marín Villafuerte, 1945). En los ejemplares de 1844 se deja claro el sistema de distribución:

Este periódico se publica los jueves y domingos. Los que deseen suscribirse á él abonarán adelantado: por un mes nueve reales fuertes; por seis, 6 pesos y por un año diez — los señores abonados recibirán grátis los alcances que alguna novedad de interés ecsija publicar, y tanto estos como el periódico se les llevará á sus casas — Los números sueltos del correo se venderán a un real fuerte en el despacho de la Imprenta de la Calle del Rosario n. ° 41, esquina al callejon de San Luis.<sup>1</sup>[Sic]<sup>2</sup>

En el periódico se publican escritos de interés general, noticias del acontecer fuera y dentro de la Isla, instancias del gobierno, artículos jocosos, crónicas, curiosidades, poesías, el movimiento del puerto, la cartelera del teatro, anuncios de compra y venta, anuncios de establecimientos comerciales, así como el servicio de profesionales de la salud, la educación, etc. Estos últimos constituían el principal sustento económico del periódico. Murtra vendía espacios para la promoción de los establecimientos comerciales de la ciudad, el precio dependía de la extensión del anuncio “de una a cinco líneas, dos reales fuertes; de ocho a nueve líneas, cuatro reales fuertes, y de 16 o 18, costaba un peso”.<sup>3</sup>

El lenguaje que caracteriza al *Correo de Trinidad* es oficial y conservador, sobre todo en las instancias y bandos del gobierno. El periódico no puede cubrir los gastos que

---

<sup>1</sup>Nota aclaratoria que aparece en cada número del *Correo de Trinidad* correspondiente al año 1844.

<sup>2</sup> En todos los fragmentos citados del periódico se respeta la ortografía del texto original.

<sup>3</sup> Nota aclaratoria que aparece en cada número del *Correo de Trinidad* correspondiente al año 1844.

significarían tener puestos exclusivos para redactores y mucho menos para editores, y ninguna persona ocuparía estos cargos sin la merecida retribución a su trabajo. *Correo de Trinidad* a pesar de ser el único periódico en la ciudad, solo contaba con 160 abonados para el año 1844<sup>4</sup>, por lo que tiene la necesidad de evitar ciertos gastos; al impresor le corresponde desempeñar cada una de estas funciones, así queda aclarado en el número correspondiente al 25 de agosto de 1844. He ahí la falta de artículos bien trabajados y algunos descuidos en los ejemplares impresos.

Entrada la década de 1840 ya son fijadas varias de las secciones del periódico. Debido al creciente desarrollo de la zona del puerto de Casilda comienzan a llegar barcos de diversos lugares y con ellos, periódicos de todas partes de Cuba y el mundo. Esta es una de las principales fuentes de información para el *Correo de Trinidad*, la reproducción de artículos de otros periódicos aparecen en secciones como “Noticias extranjeras” e “Isla de Cuba” (Brito & León, 2014).

Las planas ofrecen una gran cantidad de noticias de la metrópolis y el resto de Europa así como de Estados Unidos y otros países de América, luego aparece el acontecer insular y le conceden un mínimo espacio a lo local.

Javier Alejandro Brito y Luis Orlando León (2014) alegan que en 1822, según el acta capitular con fecha del 11 de octubre de ese año, Murtra pide al Ayuntamiento permiso para insertar en su periódico las principales notificaciones del gobierno, y así captar la atención del público lector y aumentar el número de suscriptores. Al concederle este permiso *Correo de Trinidad* se convierte en el órgano oficial del gobierno local, difusor de órdenes, dictámenes, estatutos y cuanto reglamento político, militar o jurídico disponga el gobierno. De ahí la sección “De oficio”, destinada a difundir leyes, reglamentos, bandos y edictos a nivel insular y local.

La sección “Isla de Cuba” reproducía informaciones y artículos de opinión de todo el territorio nacional, así como informes de gran impacto para la Isla. Ejemplo de ello son los cuadernos donde se exponen las sentencias de los acusados de “conspiración contra la raza blanca”, hecho conocido en nuestra historia como La Conspiración de la Escalera,

---

<sup>4</sup> (1844, agosto 25). El Correo. *Correo de Trinidad*, p.3.

movimiento represivo contra esclavos y negros, mulatos libres y blancos implicados. Con este recurso, llega a publicar selecciones de artículos de crítica y costumbres de intelectuales como Gaspar Betancourt Cisneros (El Lugareño), entre otros de gran importancia para el periodismo de la época. Además esta sección le confiere importancia a la historia de nuestros pueblos. Su ubicación en las planas del periódico depende de la envergadura de la información.

No faltaron en el *Correo de Trinidad* los artículos bien sazonados. Desde sus inicios Castiñeyra se encargó de introducir el folletín para la publicación de artículos amenos y jocosos; de este modo aparecen en un apartado en la parte baja de las planas “La Linterna Mágica” por Zacarías, “Nuevo Mago de Oriente”, “El Teatro Burlesco” (Marín Villafuerte, 1945) y otros tantos. En la década de 1840, “Variedades” era una sección fija del periódico, fue un espacio para la crónica y artículos de costumbres.

“Poesía” fue una sección que despertó el interés local y motivó a los lectores del *Correo de Trinidad* a enviar sus composiciones al periódico atraídos por la posibilidad de sacar a luz sus creaciones, como es el caso de los jóvenes trinitarios Manuel y Fernando Hernández Echerri. La mayoría de las veces el nombre del autor queda en el anonimato tras un seudónimo. Francisco Marín Villafuerte (1945) asegura que en nuestro primer papel periódico colaboraron los más distinguidos escritores de la época. Sus páginas recogen trabajos de Rafael María de Mendive. El poeta Gabriel de la Concepción Valdés, Plácido, publicó en 1843 durante su estancia en la ciudad varias composiciones poéticas, entre ellas, el soneto “Las Pasiones”. Años más tarde aparece en el periódico el romance “Amira”, primera producción del poeta camagüeyano Esteban de Jesús Borrero, entre otros trabajos notables.

La última plana del periódico la ocupaba un gran número de información local de interés general, anuncios de compra y venta, promociones de establecimientos comerciales, el servicio de correo, la real lotería, avisos de vacunas, cartelera del teatro, tasas de importación y exportación y el movimiento del puerto.

Ya en la década de los 40 el sistema de anuncios constituye todo un negocio para Murtra, visible con mayor variedad y estética en su presentación con un marco diferenciado,

acompañado de titulares resaltados y pequeñas viñetas, según lo que el dueño estuviera dispuesto a pagar por promocionar su establecimiento. Se publicaban anuncios de tiendas, sastrerías, peleterías, boticas, etc. En esta sección se evidencia la cruda realidad del sistema esclavista imperante, a través de los anuncios de compra y venta de esclavos. La presencia del negro en esta sección es constante a diferencia del resto de las secciones del periódico en las que la mayoría de las veces se hace caso omiso.

El periódico responde de manera explícita a los intereses del gobierno colonial y tiene una política de respaldo hacia este. Lo podemos ver en cada uno de los ejemplares impresos en secciones como “De oficio”. Por supuesto que el público al que va dirigido es a aquel que es capaz en primer lugar, de pagar el periódico y en segundo lugar de contar con conocimientos básicos como el de saber leer. A no ser las familias pertenecientes a la sacarocracia trinitaria que constituían la clase dominante, y una clase media acomodada, muy pocos llegaban a tener en sus manos este periódico. La mayoría de los campesinos eran analfabetos, sin mencionar a los esclavos que a pesar de representar un significativo número de la población ni siquiera contaban como parte de la misma. Además, el periódico manifiesta una postura en favor de la burguesía esclavista a la que pertenece la mayoría del público para el que escriben.

### **I.III.II Contexto local**

Para una cabal comprensión de los textos publicados por Correo de Trinidad resulta indispensable partir de un conocimiento preciso del contexto; el estudio del espacio donde ha surgido este discurso nos permite comprender su significado y la ideología del sujeto enunciador inserto en dicho contexto.

La ciudad de Trinidad se posicionó entre las de mayor importancia económica para la Isla como una de las principales productoras de azúcar. Moreno Friginals (2001) en su libro *El ingenio* comenta como desde muy temprano se ponían en práctica en el Valle las más refinadas técnicas de las Antillas extranjeras para la producción azucarera. El contacto con Jamaica, colonia inglesa, por medio del contrabando les permitió la introducción de los adelantos que llegaban con la revolución industrial. Muy pronto el ruido de la máquina de vapor estremecía el silencio del Valle, solamente quebrantado por el rugir de los trapiches a

la hora de la molienda. Este nuevo recurso les permitió incrementar la producción y ampliar los cañaverales, desde luego con la introducción de un mayor número de esclavos.

Según Friginals (2001) este crecimiento económico fue casi tan rápido como en La Habana. Hacia 1803 ya existen varios ingenios con más de cien esclavos, entre 1810 y 1840 se consolidan las grandes fortunas locales en manos de las acaudaladas familias de la sacarocracia trinitaria: los Iznaga, los Cantero, los Bécquer, los legendarios Borrell terminaron teniendo el control de todo el territorio.

Datos expuestos por Hernán Venegas (2006) en su libro *Trinidad de Cuba: corsarios, azúcar y revolución en el Caribe*, demuestran que por estos años hay un aumento de la población total en la región. La población blanca aumenta en un 78%, de 16 126 habitantes en 1817 a 28 706 en 1827; el número de esclavos lo hace aún más: en un 128%, de 5 120 a 11 697. De estos últimos la mayoría eran hombres y se da el caso de ingenios con dotaciones de hasta 600 esclavos al rededor del año 1840, como fueron el Mainicú, perteneciente a la familia Bécquer y el Manaca, a los Iznaga, mientras el Guáimaro, perteneciente a los Borrell, tenía ya en 1830 una dotación de 360 esclavos donde todos eran hombres.

Las riquezas que ostentaba la ciudad eran resultado de la sangre y el sudor esclavo, el aumento de la producción se basaba en el incremento de la mano de obra negra. Al terrateniente blanco solo le interesaba el aumento de sus ganancias, para ello debía extender la jornada de trabajo esclavo hasta el límite biológicamente permisible y garantizar que este extendiese al menos unos cinco años su vida útil, que era el tiempo promedio en que amortizaba su precio (Venegas Delgado, 2006).

A base de este régimen opresivo es que la región puede llegar a producir, en 1825, 414 453 arrobas de azúcar y 9 620 bocoyes de miel, lo que la sitúa como la primera productora de las regiones centrales y orientales de la isla; a la vez se habían ido fomentando nuevos y magníficos cafetales. Aunque disminuidos, se mantenían otros renglones secundarios como el tabaco y la cera, y surgían otros discretamente, como el algodón y la minería. Además continuaban controlando el tráfico de negros esclavos, tanto de aquellos que provenían del

exterior como de los que se traían de La Habana y otros puntos de la Isla (Venegas Delgado, 2006).

A fines del siglo XVIII el escenario trinitario presencié un significativo número de sublevaciones esclavas, el ejemplo de lo ocurrido en Haití aún estaba latente y se corría el rumor por las plantaciones de los levantamientos. Hernán Venegas (2006) afirma que a principios del siglo XIX el peligro para los esclavistas locales fue tal, que para atemorizar a los esclavos y negros y mulatos libres y hasta algún que otro blanco abolicionista liberal, se expuso en la plaza pública la cabeza de uno de los seguidores de la conspiración libertaria de José Antonio Aponte en 1812.

El crecimiento acelerado del número de esclavos y la intensificación desmedida de su explotación, permiten comprender el estado de agitación en la región durante la década de 1830 que coincide con el aumento del abolicionismo británico. Marta Beatriz Goldberg (2005) en su libro *Vida cotidiana de los negros en Hispanoamérica* habla de cómo en 1838, estalló una nueva sublevación en el ingenio San Isidro de Manacas perteneciente a la familia Armenteros, con alrededor de 150 esclavos, que se extendió al Santa Isabel de los Sánchez y al Mainicú perteneciente a la familia Bécquer. La sublevación contaba con un plan de acción, y los principales conspiradores eran en total unos 150 o 160, sumando el número de esclavos de las dotaciones de estos tres ingenios, alrededor de los 500, la incorporación al grupo de amotinados fue escasa. No ha transcurrido un año y ya en 1839 arden 16 cañaverales del hacendado Juan Fernández y hacia 1840 rondaba un nuevo estallido.

En la década del 40, en medio de esta situación convulsa, el desarrollo azucarero trinitario tuvo su punto más alto. De acuerdo a las cifras publicadas por Moreno Friginals (2001) los 43 ingenios con que cuenta el Valle para ese entonces sobrepasan la cifra de 8 000 toneladas de azúcar. Hernán Venegas (2006) expone que según el censo de 1846 la ciudad alcanza su más alta producción de azúcar blanca y quebrada, 669 192 arrobas de mascabado y raspadura y 11 722 bocoyes de miel de caña conjuntamente con 13 174 arrobas de café y 2 993 arrobas de tabaco, y que en total mantendrán a Trinidad en el cuarto lugar en importancia económica de la Isla.

En resumen, Trinidad y su imponente Valle ocupan un lugar cimero en la economía de la Isla en la primera mitad del siglo XIX, dicho desarrollo económico impulsa la vida social y cultural de la ciudad. Las ricas familias de la sacarocracia trinitaria ostentan títulos nobiliarios de la corona española y exhiben su fortuna en excéntricas construcciones en cuyas paredes se amalgama la sangre y el sudor esclavo, base de todas sus riquezas. Prolifera el terror y el miedo al negro a causa de las continuas sublevaciones. Debido a estas circunstancias la población total se estanca, entre 1827 y 1841, la población blanca decrece de 28 706 a 28 060 y la población negra, eje fundamental de la vida económica regional, de 11 697 a 11 688.

### **I.III.III Contexto insular**

A partir de la década de los años 40 del siglo XIX comienzan a aparecer los síntomas de un sistema esclavista decadente. La población blanca se convertía en mayoría y los índices de la esclava disminuían cada vez más. Se vislumbraba el fin del caduco sistema, pero aun así los propietarios de esclavos se negaban a la abolición de la esclavitud. Los mayores números de esclavos se concentraban en los ingenios que alcanzaban sus cifras más altas de producción para esta época. Con el incremento de la producción aumentan las jornadas de trabajo y la explotación esclava. Dieron lugar a un incremento de sublevaciones, conspiraciones e insurrecciones en la población negra de la Isla. Leyda Oquendo Barrios (2006) en su libro *Cimarronaje y antirracismo* afirma que esto se debe en gran medida a un proceso de toma de conciencia por parte de este sector que se venía generando durante este período.

Torres-Cuevas y Loyola (2002) indican que la trata llega a su fin en 1835 debido a la ofensiva del abolicionismo inglés, a pesar de haber continuado el contrabando ilegal de esclavos. La presencia del cónsul inglés David Turnbull, connotado abolicionista, incentivó las ideas de liberación y el espíritu revolucionario del grupo más oprimido: esclavos y negros y mulatos libres; incluso blancos liberales se unen con el propósito de poner fin a la esclavitud.

Los esclavistas se sentían amenazados, temían un levantamiento general. Hasta ahora los distintos conatos de sublevaciones habían sido frenados y erradicados de inmediato pero

existía aún la preocupación por el incipiente fortalecimiento económico y social que habían alcanzado los negros y mulatos libres. Las protestas de los dueños de ingenios y las abiertas amenazas de anexión a los EEUU provocaron la expulsión de Turnbull de la Isla y la llegada de un nuevo capitán general en 1843, Leopoldo O'Donnell. Según Torres-Cuevas y Layola (2002) su mandato se caracterizó por la represión de las dotaciones rebeldes de esclavos y las capas medias de negros y mulatos libres; vino a calmar las inquietudes de los dueños de esclavos dándoles la seguridad de que las sublevaciones serían reprimidas y las propiedades conservadas. Unos meses más tarde a su llegada, en enero de 1844, comenzó la más cruel y feroz represión contra esclavos y negros y mulatos libres de las páginas de nuestra historia, conocido como conspiración de La Escalera.

El proceso de La Escalera sirvió de medio eficaz de represión a las capas medias de negros y mulatos libres, muchos de los cuales habían alcanzado alguna solvencia económica y eran figuras de prestigio, respetadas por la comunidad. Podemos mencionar al poeta Gabriel de la Concepción Valdés, Plácido, como uno de los representantes de este sector víctima del proceso. Este fue destinado a ser pasado por las armas, tras conseguir confesiones arrancadas con torturas.

Existen diversos criterios en torno a la veracidad de esta conspiración, Torres-Cuevas y Layola (2002) más que una conspiración la ve como diversos movimientos integrados por distintos sectores sociales, los cuales fueron apreciados por las autoridades españolas y la clase dominante como una conspiración sin tener las pruebas para demostrarlo. Para Leyda Oquendo Barrios (2006) todo fue una invención de las autoridades para demostrar el peligro del negro, que amenazaba seriamente la sobrevivencia de la sociedad, poner freno al incipiente desarrollo de una pequeña burguesía negra y mestiza que ya se hacía notar, dar un escarmiento a esclavos y a negros y mulatos libres y demostrar en manos de quién se encontraba el poder.

La represión sirvió también como forma de intimidación hacia un grupo de intelectuales progresistas, simpatizantes con la gente de color. José Gomariz (2014) es partidario de la idea que de Francisco de Arango y Parreño a Del Monte, la mayor parte de los escritores de la época eran antiesclavistas, pero sin llegar al abolicionismo. Añade, que a estos escritores

más que los intereses humanos, les preocupaban los intereses de clase y culturales, esto viene asociado a la idea de la identidad cubana limitada al sujeto de ascendencia europea. Ismael Sarmiento Ramírez (2009) ratifica esta afirmación al plantear que el negro no era considerado ni como cubano ni como ente activo en la forja de la nacionalidad. Si bien estos escritores mantenían una posición crítica ante el sistema esclavista, dicha labor se limitaba al ámbito de la literatura y su objetivo final era el blanqueamiento de la sociedad cubana.

Domingo del Monte destaca como principal promotor de la cultura cubana de su tiempo, quien recibió en su tertulia literaria a Francisco Manzano, el esclavo poeta. Del Monte incluso realizó una colecta para comprar su libertad pero esto no quiere decir que por ello abogaba por la abolición de la esclavitud, apoyaba una emancipación gradual en consonancia con las propuestas de Arango y Parreño (Gomariz, 2014).

El proyecto de los criollos reformistas consistía en blanquear la nación mediante el aumento de la población blanca y la eliminación gradual de la población de origen africano, pues existía entre los de este grupo el temor a la africanización. Gaspar Betancourt Cisneros fue el principal promotor del blanqueamiento de la Isla. El Lugareño, seudónimo que utilizaba para firmar sus trabajos periodísticos, criticaba el comercio de esclavos, al tiempo que promovía la inmigración blanca (Gomariz, 2014). La inmigración blanca de colonos y la mano de obra asalariada cubana blanca irían desplazando a los negros esclavos y libres.

Torres-Cuevas y Loyola (2001) exponen que desde 1842 se intentaron tomar medidas para la introducción de colonos blancos pero no se logró establecer un mecanismo que permitiese su organización a gran escala. Sin embargo las vías que se venían creando de modo privado se incrementaron con una efectividad mucho mayor de lo esperado por la metrópolis. La colonización constituía una alternativa a la producción esclavista colonial.

## Capítulo II

Teniendo en cuenta conceptos básicos del análisis crítico del discurso y las propuestas analíticas expuestas en el capítulo anterior, se desarrolló el análisis de los textos del *Correo de Trinidad* en función de los objetivos de la investigación. El estudio previo del corpus permitió clasificar los textos en tres grupos temáticos: “El esclavo modelo, el negro dócil, útil e inofensivo”, “La amenaza de la ‘gente de color’: los esclavos y los negros y mulatos libres” y “El reverso de la esclavitud”. Cada uno de los sub-capítulos está en función de los distintos modos en que la sociedad esclavista del siglo XIX ve y piensa al sujeto negro, sea esclavo o libre.

### II.I El esclavo modelo, el negro dócil, útil e inofensivo

Los años 1843 y 1844, como ya hemos visto fueron años de continuas sublevaciones esclavas. Cuba presentaba un cuadro crítico frente a la esclavitud, el abolicionismo inglés no cesa en su actividad y el miedo al negro impera. La alarma de los esclavistas fue general pero aun así la trata y la mano de obra esclava constituían una de las principales fuentes económicas para la Isla. Trinidad y su Valle alcanzan su máximo esplendor para esta época pero esto no significa que sean ajenos a la crisis. Las tierras del Valle son cada vez menos, sus recursos naturales comienzan a agotarse, se vislumbra un estancamiento económico que llegaría pocos años más tarde, pero mientras, los productores criollos continúan enriqueciéndose al ritmo del trapiche que mueve la fuerza esclava. Sin embargo había que mantener una buena imagen de la Isla, no se podía dar lugar a las especulaciones, ni al caos. El *Correo de Trinidad* como buena prensa que responde a los intereses de la metrópolis española y de la burguesía esclavista viene a intentar aplacar el terror que se ha generado en la población blanca de la Isla tras la publicación de los informes correspondientes al proceso de la Escalera. ¿Cómo lo hace? A través de artículos que muestran un estereotipo del “esclavo feliz”; representar al negro como un animal dócil e inofensivo forma parte de la estrategia de la burguesía esclavista para garantizar el mantenimiento de la esclavitud.

Este tipo de artículo se publica en la sección “Variedades” y entra en la categoría de artículos de costumbres. Se caracterizan por tener un tono cómico y crítico con las malas costumbres. Se centra en personajes de tipo popular, como son el caso de la ña y el

calesero. En los artículos que analizaremos a continuación se deshumaniza y cosifica la figura del negro a través de dichos personajes, ¿hay discriminación?, sí, lo que era propio de la época, pero de una forma más sutil en comparación con otros textos como lo son los informes del proceso de La Escalera; estos artículos de costumbres muestran amables estampas de negros “buenos”. Los textos que reproduce *Correo de Trinidad* fueron publicados inicialmente en el *Diario de la Marina*,<sup>5</sup> y firmados por la pluma del Sr. P., seudónimo de Nicolás Pardo Pimentel,<sup>6</sup> que amenizaba las páginas del periódico con textos jocosos y bien sazonados. Su propósito es mostrar la imagen de un negro dócil y obediente, que viene a ser un ejemplo de lo que debe ser y de lo que no debe ser el negro para lograr el reconocimiento de sus señores.

En el número correspondiente al domingo 11 de agosto de 1844, año de cruel represión y persecución a los de la raza negra fuera esclavo o libre, publicó el *Correo de Trinidad* un texto bajo el título de “La Ña”. Las ñas son aquellas negras que mientras fueron esclavas se dedicaron durante años al servicio de la señora de la casa y la crianza de los niños, que conocemos de la historia literaria cubana. Este título lo recibe al cabo de muchos años de un servicio sin tacha, cuando sus dueños deciden otorgarle la libertad por su buen comportamiento. En este artículo se hace una caracterización pintoresca de la ña:

La ña pertenece a la primera categoría de las mugeres de color. Es generalmente mulata, alta, rolliza, libre, y dueña de una casa, intra o estramuro. Lleva manillas de oro en los dos brazos muchas sortijas en los dedos, aretes y collar de coral, gran cadena de oro al cuello y pendiente de su extremo inferior reloj del mismo metal, visible y manifiesto sugeto en la cintura, y en la cabeza un lazo de raso.<sup>7</sup>

La ña pertenece a la primera categoría de las mujeres de color porque al ser la criada de mano de la señora o la madre de leche de los niños de la casa, obtiene algunos favores de sus amos, entre ellos como supremo lauro alcanzar la libertad. Hay que señalar que al referirse a “mujeres de color” está incluyendo a todas las mujeres negras ya sean libres o esclavas; o sea, esta negra recibe un reconocimiento por obra y gracia de la generosidad de

---

<sup>5</sup> *Diario de la Marina* es un periódico habanero del siglo XIX de una tendencia, más que española, de hostilidad a todo lo criollo (González del Valle, 1947).

<sup>6</sup> Nicolás Pardo Pimentel, fue uno de los principales redactores primero de *Noticioso y Lucero* y luego del *Diario de la Marina*, en el que escribe sobre las costumbres habaneras con mucha sal y veracidad (González del Valle, 1947).

<sup>7</sup> (1844, agosto 11). La Ña. *Correo de Trinidad*, p.3.

sus amos, que son los responsables de otorgarle la libertad y con ella el título de ña (véase en *Cepos de la memoria* sobre el paternalismo esclavista en El tio-tomismo, p. 84). Este hecho la posiciona por encima de aquella negra que ha conseguido comprar su libertad o esa mulata que nació siendo libre.

En el periódico se deja claro los requisitos para llegar a la categoría de ña:

Para llegar a esta categoría es preciso haber sido criada de mano de la señora mayor o criandera de la niña, haber servido veinte años sin nota en la hoja de servicios, que deben ser efectivos, pues no hay abono de campaña, haber adquirido la confianza de sus señores por su fidelidad y cariño a la niña, y tener mucha paciencia para cuidar niños.<sup>8</sup>

La esclava llega a esta posición siendo una sierva dócil y confiable a los ojos de los señores y con ciertas habilidades que le son útiles. Requiere haber dedicado años al cuidado de la familia, sin haber cometido un error que pueda perjudicar su aspiración de obtener algún día la libertad, y claro, esto depende también del beneplácito de los amos que son los que determinan o no concederles dicho favor.

Seguido escribe “la ña sabe hablar, adular y jugar al tute...”,<sup>9</sup> esta idea nos da a entender que la ña hace cosas fuera de lo común para un esclavo. Ningún esclavo corriente tiene tiempo para el descanso, mucho menos para su ocio, por eso asombra que la ña pueda jugar a la baraja. La ña sabe hablar, tiene dominio del lenguaje y sabe cómo utilizarlo en su beneficio, se vale de la adulación como acto de uso del lenguaje para ganar el favor de los señores diciendo lo que ellos quieren escuchar y alabándolos de forma exagerada. Además se dice que tiene “maneras de marquesa”,<sup>10</sup> es una negra altanera que es consciente de que ocupa un lugar superior entre los demás negros.

En el texto se destacan sus habilidades, “tiene reconocida habilidad para cortar ombligos, y animar á las primerizas”,<sup>11</sup> la ña es una negra útil para la familia, es responsable de cada uno de los nacimientos de la casa. Se considera a la ña la “comadre titular del señor Conde,

---

<sup>8</sup> (1844, agosto 11). La Ña. *Correo de Trinidad*, p.3.

<sup>9</sup> ídem

<sup>10</sup> ídem

<sup>11</sup> ídem

es decir, de su familia”.<sup>12</sup> Su habilidad como partera creó un vínculo con la familia, es cercana a los amos y aún más a los niños, convirtiéndose en su confidente y consejera.

Sobre el origen de palabra ña nota:

El origen de la palabra ña es claro, evidente. Ña es la mitad de doña, tratamiento que no se atreve a exigir la mujer de color, como quien dice: ya no me falta mas que el do para ser blanca, ardid de la vanidad, que pasó tambien a los hombres de color de algunas comodidades, y concideracion entre ellos llamándose ño Cristobal, ño Feliciano, como si en nuestra raza blanca hubiese un sugeto, que solo mereciese a medias el tratamiento de Escelencia y le digéramos Lencia y tambien isimo Señor, en lugar de Esceleticimo Señor.<sup>13</sup>

Según lo expresado en el fragmento “la mujer de color”, porque incluye a todas ya sea negra esclava o libre, debe conformarse con el título de “ña” puesto que nunca podría ostentar un título propio de la mujer blanca como lo es doña. Se reconoce en el texto que ella misma no se atreve a exigirlo, tiene claro su lugar, su inferioridad en relación a su señora. Zuleica Romay (2015) en sus libro *Cepos de la memoria* se refiere a la idea de superioridad de las personas más claras y como esta es la responsable de inducir un complejo de inferioridad en las personas más oscuras, que se además son personas que no están situadas socialmente, como es el caso de la ña. La representación estereotipada de la ña a como la negra dócil, dedicada a las labores domésticas, criandera de los niños, se repite una y otra vez, a lo largo de la historia literaria (véase en *Cepos de la memoria* sobre el Tio-tomismo, pp. 107-117), sin embargo también lo vemos a través del periódico, en el discurso racista de la burguesía esclavista de la Isla y en su administración. De esta forma se va construyendo un pensamiento y un discurso racista que crea un estigma sobre la “gente de color”, que trasciende a nuestros días.

El periódico está dejando claro lo que piensa la sociedad de estas ñas y ños. Ña Rosario, ña Florencia, ña Isabel, ño Cristobal, ño Feliciano se engañan a sí mismos por la necesidad de reconocimiento, según da a entender el señor P. Emplea la expresión “nuestra raza” para marcar la diferencia entre los de la raza blanca donde el propio autor se incluye al hacer uso del pronombre posesivo, y los de raza negra. El artículo termina resaltando la superioridad

---

<sup>12</sup> (1844, agosto 11). La Ña. *Correo de Trinidad*, p.3.

<sup>13</sup> Ídem

del blanco frente al negro al afirmar que ningún blanco ostenta un título a medias. Para establecer la comparación no utiliza el título Don, que sería el equivalente a ño si tomamos en cuenta que ña es una forma reducida de doña, sino Excelencia y Excelentísimo Señor, que son formas de tratamiento honorífico muy superiores a este, de esta forma la diferencia es aún más marcada entre ambos grupos.

El artículo tilda a las ñas de adulatoras, y afirma que, como de grandes son sus cumplidos así es su estómago pues “son todas muy gruesas; a ña Rosario le tiemblan las carnes cuando anda y a ña Isabel le tiene miedo el caballo del quitrin”.<sup>14</sup> Hay detalles de simpatía en el personaje, es gracioso, pero no hay que olvidar que el chiste y la burla portan siempre un elemento discriminatorio.

El periódico coloca este artículo en la plana que le sigue al “Undécimo Cuaderno”, informe donde se exponen las sanciones de los supuestos conspiradores del proceso de La Escalera; quizás para contrarrestar el efecto del cuaderno, mostrar la buena conducta de la ña frente a la rebeldía de los conspiradores. Otra posible estrategia es la de demostrar la forma en que el esclavista premia el buen comportamiento de sus esclavos.

Este artículo reconoce las habilidades y la utilidad de la ña en el hogar, cómo llega a conquistar el cariño de los niños y la confianza de los señores teniendo un comportamiento intachable, pero todo esto queda en segundo plano al discriminarla de forma evidente. El texto define a la mujer negra. Ser sumisa, obediente, y confiable le garantizaba al menos tener una vejez tranquila como ña. Esta era la máxima aspiración que podía tener una negra esclava. El artículo reconoce el ser ña como un regalo, pues tras años de servicio le sería otorgada la libertad y otros tantos beneficios gracias a la generosidad de sus amos. Se ve la libertad como un premio y no como una condición indispensable para el hombre. Se destaca la generosidad de los amos, pasando por alto los años que la mantuvieron de esclava. El texto muestra una visión propia de la época puesto que el esclavo por muy útil que fuera seguía siendo un sujeto subalterno y tras haber alcanzado su libertad continúa siendo discriminado por el hecho de ser negro. Es un discurso abiertamente racista que a través del personaje de la ña define el estereotipo del “esclavo feliz”. Este discurso está en

---

<sup>14</sup> (1844, agosto 11). La Ña. *Correo de Trinidad*, p.3.

consonancia con otros de la época como el de Francisco de Arango y Parreño (Gomariz, 2004) que responde a la estrategia de representar al sujeto africano como un animal dócil, mientras la metrópolis española intentaba poner freno a la rebeldía de esclavos y negros y mulatos libres.

El calesero es una figura propia del escenario de la Cuba del siglo XIX, siempre es representado como un sujeto parlanchín, astuto, un pícaro por excelencia. A este sujeto se refiere *Correo de Trinidad* en su número del jueves 15 de agosto de 1844. Al igual que en el texto de “La Ña” se presenta al negro modelo que es fiel, obediente y útil para la familia. De acuerdo con el artículo el calesero es todo un personaje, a lo largo del texto se hace una caracterización a través de sus hábitos, sus costumbres y su estilo de vida.

Antonio Dolores va orondo en su quitrín, haciendo sonar todos sus metales, desde las espuelas y las hebillas de sus zapatos hasta los arreos del caballo, va luciendo su uniforme de gala mientras lleva de fiesta a sus señores. Sus argollas de oro y los detalles en plata de su traje, así como los del carruaje muestran la opulencia de la familia a la que pertenecen, son piezas de exhibición, muebles, como dejan dicho en el artículo al que hacemos alusión:

El calesero es mas que el cochero, porque esta mas procsimo a la familia. En muchas casas el calesero y el quitrin son muebles de la sala; los dos entran y salen, crujen ó silvan sin respeto al estrado, como los perreros y monaguillos de las iglesias pasan por delante de los altares sin hacer reverencia porque estan familiarizados con las imágenes.<sup>15</sup>

Para las familias ricas del siglo XIX cubano un calesero era un esclavo necesario puesto que se encargaba lo mismo de llevar una carta de la niña, que los recados del niño, que de llevar al amo a sus compromisos y la señora a misa. Es quizás el insoponible calor del día a día sobre el quitrín, el chiste que hace para sacarles los colores a la niña o el chisme que le contó el bodeguero de la esquina lo que lo hace más cercano a la familia; lo cierto es que el calesero, al igual que la ña, son criados de mano de los señores, que se han ganado su confianza siendo fieles y obedientes. Tal vez esto es lo que hace al amo ser más permisivo con Antonio Dolores, aguantarle sus dicharachos y ocurrencias. Se reconoce que el calesero es un esclavo útil, sin embargo llama la atención el sustantivo “mueble”, la idea de utilidad

---

<sup>15</sup> (1844, agosto 15). El Calesero. *Correo de Trinidad*, p.3.

del calesero es la misma que se tiene de un objeto, no pasa de ser un ornamento más dentro de la casa, incluso viéndolo como un conjunto, calesero y quitrín, uno no se concibe sin el otro, tanto el negro como el quitrín constituyen propiedades de la familia.

El texto transmite la idea de superioridad del hombre blanco sobre el negro, al marcar una diferencia abismal entre ellos nada más y nada menos que colocando el primero en el lugar del todopoderoso Dios y el segundo en el de su siervo. Como todos sabemos los altares de las iglesias de este siglo son construcciones imponentes, que representan la grandeza y superioridad de Dios; cualquier hombre en frente de ellos queda empuerqueñado. Si vamos específicamente al contexto trinitario la imagen que se proyecta en la mente de los lectores del periódico es clara, el regio altar de la Santísima Trinidad, y todo el poder que representa frente a la insignificancia del hombre. El calesero sería el siervo fiel y sumiso delante del sacro altar que representa a la familia a la que pertenece, quien rige y decide sobre su destino.

Dicho con palabras del Sr. Nicolás Pardo Pimentel, la relación del calesero con su amo tiene como principio fundamental “buscar el placer y evitar el dolor”,<sup>16</sup> que traducido al idioma de los caleseros quiere decir: “evitar el cuero y descansar el cuerpo”.<sup>17</sup> El calesero conoce los castigos y por eso los evita; en el propio texto se da cuenta de un castigo que le fue impuesto en una ocasión en que Antonio Dolores quiso dárselas de listo e intentó alquilar, por equivocación, el quitrín a su propio amo al salir de un baile de máscaras. Esa misma noche recibió su correctivo.

El artículo se publica en medio del cruel proceso que se lleva a cabo contra esclavos y negros y mulatos libres, conocido como La Escalera. El contexto juega un papel esencial en la interpretación de este fragmento. Para este entonces los levantamientos de esclavos se habían hecho frecuentes, un esclavo podía recibir azotes por cualquier mal comportamiento a modo de corrección y escarmiento, pero en el contexto en que se inscribe el artículo un mal comportamiento significa rebeldía, irreverencia, sublevación, esto es los que teme la sociedad esclavista. El periódico viene a mostrarnos todo lo contrario, el calesero como

---

<sup>16</sup> (1844, agosto 15). El Calesero. *Correo de Trinidad*, p.3.

<sup>17</sup> Ídem

esclavo modelo, dócil y sensato puesto que conoce los castigos y sabe que la mejor forma de evitarlos es ser obediente y leal a su amo.

Del calesero se dice que es “especulador”, quiere hacerse pasar por inteligente pero no pasa de ser un sujeto “torpe” y la prueba de ello está en el fallido intento de alquilar “sin escrúpulos” el carruaje de su amo. El texto nos presenta al negro como especulador, torpe e inescrupuloso, “vehículo de chismes”, mentiroso, presumido, mujeriego, juega a la lotería a costas del caballo, y se endeuda con el bodeguero después de beber toda la noche. En el discurso se va construyendo una imagen prejuiciada del calesero a través de sus defectos que, establece un modelo mental de este personaje con una ideología racista como base. Esta representación del negro se corresponde a la forma en que es visto por la sociedad esclavista que lo margina y discrimina.

El artículo reconoce que “las relaciones del calesero con el caballo se parecen a las que tiene su amo con él, son las del señor con el esclavo”,<sup>18</sup> se está comparando al esclavo con una bestia de carga, que trabaja de sol a sol a ritmo del fuate; al caballo también se le conoce por ser un animal manso y fiel, así es como quiere ver la sociedad esclavista al negro, domesticado y bien cogido de las riendas.

El discurso racista se encarga de deshumanizar una vez más la figura del negro. Calesero y caballo son lo mismo, el texto iguala a tal punto hombre y animal que señala como única diferencia “que el caballo no juega á la lotería, y por consiguiente no puede liberarse”.<sup>19</sup> En el fragmento que presentamos a continuación se hace referencia al modo de hablar de los negros bozales como una forma de comunicación animal: “ambos conversan y se entienden perfectamente en castellano congo, pero vease cuál es el instinto de esos animales, es decir de los caballos...”.<sup>20</sup> Además vemos como se crea un juego de palabras a modo de chiste para dejar caer que el negro es un animal tanto como el caballo.

El texto muestra compasión pero no precisamente por el negro, sino por el caballo, “este pobre animal quiere tanto al calesero, que ayuna con mucha frecuencia para que su amo

---

<sup>18</sup> (1844, agosto 15). El Calesero. *Correo de Trinidad*, p.3.

<sup>19</sup> Ídem

<sup>20</sup> Ídem

negro pueda jugar un billete de cuatro reales”.<sup>21</sup> El calesero es abusivo con el caballo, lo deja sin comer mientras él se entrega a sus malos vicios. La idea es, que este explota al caballo para gastárselo todo en juego y en bebida, se hace énfasis en los malos vicios del negro.

En el artículo se ve al calesero como un esclavo útil y necesario, destaca sus habilidades como conductor del quitrín y como criado de recados, es simpático, sí, pero para sus amos no es mucho más que el caballo, al igual que este, es un animal dócil e inofensivo.

El esclavo visto como un animal, es la idea que tiene de ellos la burguesía esclavista blanca, no son más que bestias de trabajo. Esta ideología corresponde a la clase social dominante, o lo que es lo mismo al hombre blanco que somete y esclaviza al negro por considerarlos seres inferiores, no humanos. Van Dijk (2005) sostiene que las ideologías de los grupos sociales son la base de su discurso, por tanto el *Correo de Trinidad* transmite en sus páginas la idea del grupo social al que responde.

En el discurso racista del señor P. se pinta a la ña y al calesero como seres inferiores, con defectos morales, pero pintorescos, inofensivos hasta cierto punto, eso unido a la idea de utilidad. El negro vendría a ser como animal u objeto del que no se puede prescindir. El racismo está normado, así que son ideas bien vistas por los lectores del periódico. “El Calesero” y “La Ña” son artículos que muestran a tipos populares con los que simpatiza la sociedad esclavista, tanto la ña como el calesero son personajes, cómicos, risibles; ambos artículos son escritos con el fin de entretener y divertir. Eugenio Saffaroni (1997) expresa que una de las características del discurso racista es que toca la fibra de la risa, de este modo lo vemos en ambos artículos. Se muestra una imagen crítica de estos sujetos a través de lo burlesco, para ello el autor se vale de los defectos y malas costumbres de estos individuos.

En el artículo titulado “Los Barbarismos”,<sup>22</sup> se bromea sobre la muerte de los negros, se refiere a que mueren a la par de los animales en las temporadas de seca. Esto constituye una pérdida para las ganancias de los propietarios de esclavos, y aun así es motivo de risa y

---

<sup>21</sup> (1844, agosto 15). El Calesero. *Correo de Trinidad*, p.3.

<sup>22</sup> (1844, junio 16). Los Barbarismo. *Correo de Trinidad*, p.3.

burla, su vida era insignificante para ellos. No obstante, eran necesarios y eran útiles, tanto así que para conseguir un buen matrimonio resultaban indispensable dentro de la larga lista de artículos de los que se hacen mención en el escrito “El soltero”,<sup>23</sup> que se publica en el número del domingo 14 de julio de 1844, tener: un negro cocinero, una negra lavandera y un negrito para la alfombra y mandados, entre otros tantos objetos útiles para el hogar. Los negros encabezan la lista de los artículos de primera necesidad, al incluirlos los están cosificando dándoles el mismo valor que a los muebles de la casa.

El negro era para la sociedad esclavista, un animal, un objeto, una mercancía, y era tratado como tal. En la sección de ventas y compras del *Correo de Trinidad* era común encontrarse con anuncios como: “se desea comprar una negra parida, sana y de buenas costumbre, con leche abundante”,<sup>24</sup> o “se vende ó se da en alquiler un negro buen cocinero”.<sup>25</sup> En esta sección vemos un discurso estratégico que tiene que ver con la idea de utilidad del esclavo. Siempre se destacan las habilidades, las condiciones físicas y la conducta del negro. Se alaban como mercancías, con el propósito de vender. Una negra parida es una negra útil porque puede servir como madre de leche, pero además se solicita que sea una negra sana y de buenas costumbres como un requerimiento especial, no una negra cualquiera, por lo que en los anuncios de venta siempre se especifica negra “sana y sin tachas”,<sup>26</sup> esto quiere decir que es buena y que es obediente. En medio de la compleja situación en que se encontraba la Isla nadie quería tener en su poder un esclavo ladino, rebelde. De las negras esclavas siempre se llama la atención sobre si es buena de cría, si está parida, como dirían de un animal hembra, y también sobre sus habilidades para la atención del hogar, como cocinera, lavandera, planchadora. En el caso de los hombres se resalta la edad y los oficios, por ejemplo: se “vende un negro general de campo é inteligente en otras muchas cosas de que informará su dueño: tiene como 35 años de edad”,<sup>27</sup> se dice inteligente como algo fuera de lo normal para un negro esclavo, y la edad indica fortaleza física, aún es un esclavo joven. También se solicita la compra o el alquiler de esclavos con determinadas habilidades u

---

<sup>23</sup> (1844, julio 14). El soltero. *Correo de Trinidad*, p.2-3.

<sup>24</sup> (1844, julio 18). *Correo de Trinidad*, p.4.

<sup>25</sup> (1844, julio 4). *Correo de Trinidad*, p.4.

<sup>26</sup> (1844, julio 18). *Correo de Trinidad*, p.4.

<sup>27</sup> Ídem

oficios: “Se solicita comprar en pacto de retro o venta real dos negros jóvenes de oficio, propios para jornaleros”.<sup>28</sup> En ocasiones destacaban si es mulato criollo o negro de nación. Incluso vemos anuncios en que se venden niños: “una negrita criolla de ocho años de edad muy ágil para cuanto quieran aplicarla”.<sup>29</sup> Una vez más vemos como el periódico acuña los modos de concebir al hombre negro y de la forma más desnaturalizada al tratarlos como mercancía, viendo sus virtudes o habilidades con fin comercial y lucrativo, se vende un negro esclavo como mismo un par de mulos o un juego de muebles.

Le presencia del negro se hace constante solamente en la sección comercial del periódico, en el resto de las secciones solo aparece en caso de ser requerido por las autoridades como son los informes del proceso de La Escalera, y algunos bandos del gobierno. La “gente de color” se menciona solo por temas negativos, con excepción de los dos artículos de costumbres antes mencionados. La no mención del negro, en medio del contexto trinitario, donde el esclavo significaba la base de la economía y representaba cifras significativas de la población constituye una de las principales formas de discriminación del periódico (véase Capítulo I, p. 14).

La visión del esclavo dócil venía a aplacar la imagen del esclavo rebelde y violento en momentos en que el miedo al negro imperaba. Es un discurso estratégico donde se muestra el lado más positivo de la esclavitud. Se destaca la utilidad del negro en un tiempo en que hay quienes promueven la abolición de la esclavitud, y toman auge las ideas emancipadoras. Predomina la imagen del negro como animal, como objeto, como ser inferior, y así queda evidenciado en los textos.

## **II.II La amenaza de la “gente de color”: los esclavos y los negros y mulatos libres**

Como bien es sabido el año 1844, es el año en que se lleva a cabo la más cruel y feroz represión contra esclavos y negros y mulatos libres en Cuba, conocida como conspiración de La Escalera. De este proceso publica el *Correo de Trinidad* doce cuadernos. Estos constituyen los informes de las sentencias impuestas a los supuestos conspiradores. En dichos cuadernos la representación del negro se muestra de una forma diferente a la que

---

<sup>28</sup> (1844, agosto 25). *Correo de Trinidad*, p.4.

<sup>29</sup> (1844, julio 4). *Correo de Trinidad*, p.4.

vimos en el epígrafe anterior; continúa considerándose un animal pero no es el estereotipo del animal dócil e inofensivo, como se ve en los textos de “La Ña” y “El calesero”, sino el del negro rebelde; que es amenaza, es peligro y hay que ponerle freno. En esta ocasión, se menciona la figura del negro en el periódico por un tema negativo, por el hecho de haber infringido las normas y valores de la burguesía esclavista. La Escalera dejó a su paso centenares de muertos. Estuvieron involucrados en este proceso importantes personalidades de la cultura cubana de este siglo, como lo son el poeta Gabriel de la Concepción Valdés (Plácido), Francisco Manzano y Félix Tanco. Estos cuadernos se publicaron inicialmente en *La Aurora de Matanzas*, el *Correo de Trinidad* se encarga de reproducirlos en sus páginas lo que pone de manifiesto tanto su aprobación como la del público para el que escriben ante tan inhumano proceso.

Los informes tienen un carácter oficial y se publican indistintamente en dos secciones: “De Oficio” e “Isla de Cuba”. En la firma aparece la comisión militar que ha dictaminado las sentencias a los presuntos conspiradores, presidida por el capitán general de la Isla de Cuba, Leopoldo O’Donnell. La mayoría de las veces los cuadernos aparecen en la primera página del periódico, algunos ocupan una plana completa, incluso dos. *Correo de Trinidad* emplea casi la mitad de su espacio en publicar estos reportes. Esto demuestra la importancia que se le confiere al tema (véase Capítulo I, p.12).

El discurso en los cuadernos viene a construir una imagen de la “gente de color”: los esclavos y los negros y mulatos libres, basándose en el estereotipo del negro rebelde, peligroso, ser salvaje, de naturaleza bárbara, sin cultura ni moral. Primero los sucesos de Saint Domingue y luego la oleada de sublevaciones negras dentro de la Isla, que inspiradas en el ejemplo de la rebeldía haitiana y en las condiciones en que malvive el esclavo, sembraron el terror en la mayor de las Antillas. Durante la primera mitad del siglo XIX los levantamientos tomaron auge, el temor a la sublevación era cada vez mayor. Los trinitarios conocían bien este miedo, su economía se encontraba cimentada en la esclavitud, los levantamientos en este territorio eran de esperarse. La ciudad se encontraba en estado de alarma y esto lo podemos ver a través de las páginas del *Correo de Trinidad* unos años antes a los sucesos de La Escalera. En una nota oficial del gobierno local en relación a la

proximidad de las fiestas de San Juan y San Pedro, dentro de las medidas dictadas para garantizar el orden y la tranquilidad durante dichas festividades se encuentran:

3. La gente de color no podrá reunirse en números ascendentes al de cuatro sin previa autorización de este gobierno.<sup>30</sup>

4. Solo en el caso de salir en comparsas podrán llevar la cara cubierta los pardos y morenos, debiendo aun en éste llevar las manos desnudas para designar su clase.<sup>31</sup>

La expresión “gente de color” incluye a los esclavos y los negros y mulatos libres, así que esta era una medida que solamente no iba dirigida a los esclavos sino también a los negros libres. Esto nos deja ver la forma de pensar de la burguesía esclavista: el peligro no solo lo representaba el esclavo sino todo aquel diferente a ellos por su color de piel sin importar su condición. Vemos como se establece una diferencia dentro de la “gente de color”, estos se clasifican por su tono de piel en “pardos y morenos”. Las sublevaciones anteriores se habían llevado a cabo en días festivos, estas medidas iban dirigidas a mantener controlada y en vigilancia a la “gente de color”.

El número correspondiente al día 11 de noviembre de 1841, la primera plana del periódico la ocupa las nuevas leyes sobre uso y portación de armas prohibidas emitidas por la Capitanía General y el Gobierno superior político de la Isla de Cuba que por medio de este periódico se dan a conocer al pueblo trinitario. El artículo 7 de esta ley señala:

El uso y portación de las espresadas armas está prohibido a toda clase de personas sin distinción alguna, bajo la pena de la ley que son seis años de presidio. Para el uso de las permitidas quedan vigentes las reglas de policía establecidas.<sup>32</sup>

Queda claro que el peso de la ley recaerá sobre toda persona que quebrante dichos dictámenes. El artículo señala que no habrá distinción a la hora de hacerlo ¿Pero se incluyen dentro de “toda clase de personas” a “la gente de color”? la respuesta la tiene el artículo 8, este añade:

Se recuerda para su exacto cumplimiento lo prevenido por las leyes de Indias sobre prohibiciones de toda clase de armas a la gente de color. Los que de esta clase se aprehendieren con arma prohibida, de las que quedan enumeradas, sufrirán la pena

---

<sup>30</sup> (1836). Del Gobierno. *Correo de Trinidad*, p.4.

<sup>31</sup> Ídem

<sup>32</sup> (1841, noviembre 11). Artículo de Oficio. *Correo de Trinidad*, p.1.

pragmática que son seis años de presidio antes dicho, y si el arma fuere de otra especie, la perderán a beneficio del aprehensor, y sufrirán además por la vez primera un mes de obras públicas en la ciudad o pueblo respectivo, sin ranal ni grillete para que no se confundan con los penados, por otros motivos, tres por la segunda y seis por la tercera, sin perjuicio a la formación de causa e imposición en todo caso de las graves penas que señalan las espresadas leyes de Indias para las personas de dicha especie, que además de la simple portación hicieren uso en cualquier forma del arma.<sup>33</sup>

Después de leer el artículo 8 resulta evidente que el artículo 7 solamente está dirigido a la población blanca. Las medidas dirigidas a la “gente de color” quedan enunciadas por separado en el artículo siguiente. Acentuando así las diferencias entre uno y otro grupo. El discurso es mucho más específico al dirigirse a la “la gente de color”. En el artículo 7 emplean la expresión “toda clase de personas” para referirse a los de raza blanca mientras en el 8 la expresión es “gente de color” para referirse a los esclavos y los negros y mulatos libres, a las que se les considera una “especie” distinta de persona que nada tiene que ver con los blancos. La ley dirigida a la “gente de color” ofrece muchos más detalles y términos más precisos. En el artículo 8 queda terminantemente prohibido el uso y portación de armas para la “gente de color” y se detalla cuál será la pena en caso de ser aprehendido, a diferencia del 7 donde solo vemos expuesta la pena máxima, sin otro requerimiento. De esta forma el discurso racista deja entrever que un negro armado es mucho más peligroso que un blanco.

En 1844 se emiten nuevas prohibiciones. Esta vez para los propietarios de esclavos, queda prohibido que los esclavos busquen trabajo por sí solos, con el fin de evitar que los negros estén deambulando por campos y ciudades, y se impondrá una multa al propietario de aquel esclavo que se encuentre vagando.<sup>34</sup>

En estos textos se evidencia como el racismo es un instrumento de poder en manos de la clase dominante. Se vale de este tipo de ideología para ejercer poder y control a través del discurso. Las órdenes, leyes y regulaciones entran en las distintas tipologías de modos en que el discurso representa al poder y ejerce el control (van Dijk, 2009). El periódico se encuentra al servicio del grupo en el poder, responde a sus intereses, y por tanto reproduce

---

<sup>33</sup> (1841, noviembre 11). Artículo de Oficio. *Correo de Trinidad*, p.1.

<sup>34</sup> (1844, agosto 29). Orden Superior. *Correo de Trinidad*, p.3.

su ideología. Esta es una vía más de confirmar y legitimar el poder y a su vez constituye una forma de discriminación a los esclavos y los negros y mulatos libres.

Los textos demuestran que el miedo a la “gente de color”, lejos de desaparecer, se fue acrecentando. El temor no se ceñía solo a las sublevaciones, sino a la posición que estaban alcanzando negros y mulatos libres en la sociedad, temían una africanización de la Isla. El miedo se convirtió en el móvil que los llevó a arremeter contra este sector. Esteban Morales (2010) plantea que el miedo al negro juega un papel determinante para comprender el origen de la discriminación racial en Cuba, el temor de los blancos creó un estigma sobre estas personas del que aún hoy podemos ver remanentes. Los cuadernos muestran que el racismo y la discriminación se fundamentan no solo en el miedo como sensación de peligro, el temor también se encuentra en la incomprensión y distorsión de la cultura del negro.

Además de los doce cuadernos se publicó en el *Correo de Trinidad* un primer informe “Al público” tomado de la *Aurora de Matanzas*, éste en conjunto con los cuadernos dan a conocer un listado detallado de los nombres de las personas involucradas en la supuesta conspiración, en el que aparecen esclavos y negros y mulatos libres, así como los blancos implicados. En los textos se exponen las causas por las que han sido aprehendidos y las penas que les serán impuestas. Tienen un carácter oficial y aparecen firmados, por la máxima autoridad de la Isla. El discurso racista se manifiesta en los cuadernos a través de estructuras y estrategias discursivas que expresan y promueven estructuras mentales que se basan en una ideología racista (van Dijk, 2005).

La imagen que construye el discurso de los doce cuadernos del sujeto negro, como ente peligroso, como ser subhumano que pretende acabar con la raza blanca y apoderarse de la Isla viene un tanto a justificar los horribles actos que se llevaron a cabo y a solapar el verdadero motivo de este cruel proceso, ante los ojos de un mundo que estaba cambiando su modo de pensar en relación a la esclavitud.

En los textos se presenta a la “gente de color” como una amenaza, basándose en el estereotipo del negro rebelde y peligroso, ya sean esclavos o negros y mulatos libres. En el informe inicial “Al público” se anuncia la puesta en capilla y el posterior fusilamiento de

un grupo de los supuestos conspiradores. Entre los nombres allí expuestos destaca el del poeta Gabriel de la Concepción Valdés, Plácido, el cual se encontraba unos meses antes de su aprehensión en Trinidad. Bárbara Venegas (2015) afirma que allí sufrió prisión durante seis meses, es puesto en libertad el 11 de octubre de 1843 y parte de la ciudad el 17 de noviembre del mismo año. Durante su estancia en la ciudad el periódico publicó algunos de sus poemas, entre ellos el soneto “Las pasiones”.<sup>35</sup> Había sido invitado a las tertulias de las ricas familias trinitarias, así que era una personalidad conocida en la ciudad. Aun así el *Correo de Trinidad* publica sin escrúpulos la noticia de su paso por las armas; lo que una vez fueron sus versos, hoy era la noticia de su muerte. Su talento no le bastó, ser mulato tuvo más peso a los ojos de la sociedad. El texto está dirigido, además de a dar una información, a crear una opinión dominante sobre el asunto. Plácido junto con el resto de los condenados eran vistos como “instigadores” dentro de la causa de “la gente de color”, que se valían de su posición para influenciar a otros de este sector y motivar los levantamientos, por tanto representaban una amenaza para la burguesía esclavista. Los creían incapaces de razonar, pues solo en su “obcecación” podían no temer al ineludible peso de la ley. Se califican las supuestas acciones de “temeraria y loca intentona”, presentan a la “gente de color” como individuos desprovistos de juicio, cuyos inútiles actos no pasarán de ser un intento.

Estos informes vienen a develar el propósito de la causa de la “gente de color”: “el exterminio de la raza blanca” y “apoderarse de la Isla”. En los textos se hace énfasis en el riesgo que representan los esclavos y los negros y mulatos libres para el poderío blanco. Así queda enunciado a lo hora de dictar sentencia a los acusados: “Convencidos del horrendo crimen de conspiración contra la raza blanca, promoviendo rebeliones en las dotaciones de algunas fincas, con el pernicioso objeto de disolver la debida sumisión que en todas ellas ha reinado siempre”.<sup>36</sup> El texto expone que conspiradores habían venido a alterar la paz y el orden que hasta entonces había imperado en Cuba; se hace caso omiso de los levantamientos y sublevaciones de esclavos que se desarrollaron en años anteriores, para así arrojar toda la culpa sobre el presunto nuevo movimiento de la “gente de color”. La

---

<sup>35</sup> (1843, octubre 22). Las pasiones. *Correo de Trinidad*, p.3.

<sup>36</sup> (1844, julio 4). Al público. *Correo de Trinidad*, p.1.

expresión “debida sumisión” nos recuerda al negro que se representa en los textos de “La Ña” y “El calesero”, negros dóciles y obedientes. La sumisión es un deber del esclavo para con su amo. El texto quiere convencer al público lector que de no haber sido por estos instigadores este orden habría prevalecido y no habría lugar para la insurrección. Esta idea se resume en la expresión: “conspiración proyectada contra la seguridad del país”,<sup>37</sup> así queda reafirmado en el “Segundo Cuaderno”. Más adelante el “Tercer Cuaderno” expone: “Los autores y cómplices de la conspiración proyectada por la gente de color para el exterminio de la raza blanca de esta Isla é incendio de sus valiosas fincas”.<sup>38</sup> Los cuadernos pretenden demostrar que los esclavos, y los negros y mulatos libres, querían acabar con el poderío blanco y sus posesiones, de ahí las expresiones empleadas.

El cuaderno número doce describe cómo se llevó a cabo el plan de la supuesta conspiración de la “gente de color”; dichos hechos fueron declarados por el confeso Antonio Bernoqui, pardo libre. La mayoría de estas confesiones fueron arrancadas bajo torturas, por lo que no se puede asegurar que sean ciertas, muchos de los capturados hablan para poner fin a los insostenibles castigos a los que eran sometidos. En estas declaraciones se basaban para dictar sentencia, constituían la prueba decisiva, capaz de confirmar el crimen y justificar la sanción (Barcia. M & Barcia. M, 2001). El *Correo de Trinidad* publicó este cuaderno justo después del segundo y el tercero, alterando la secuencia lógica. Tal vez se deba a que este es el informe oficial de la captura y posterior fusilamiento de Plácido. Además en el documento se revela el papel que desempeñaba esta figura en el supuesto movimiento, hecho que nunca fue probado, así como otros tantos que eran considerados cabecillas y encargados de “regar la semilla de la rebelión”. El texto sintetiza en una expresión la supuesta labor que debían desempeñar en distintos puntos de la Isla: incentivar las sublevaciones a lo largo del territorio insular.

El cuaderno número doce declara que David Turnbull vino a aprovecharse de las aspiraciones de la “gente de color” y “la seduce con un porvenir risueño y con ofertas de empleo que le hiciesen figurar de un modo brillante en la sociedad”;<sup>39</sup> enunciando dichas

---

<sup>37</sup> (1844, julio 21). Segundo Cuaderno. *Correo de Trinidad*, p.1.

<sup>38</sup> (1844, julio 21). Tercer Cuaderno. *Correo de Trinidad*, pp.1-3.

<sup>39</sup> (1844, julio 25). Duodécimo Cuaderno. *Correo de Trinidad*, pp.1-3.

motivaciones el texto está reconociendo que estos son elementos de los que no goza el esclavo pero tampoco la mayoría de los negros y los mulatos libres. La burguesía esclavista no estaba dispuesta a ver un futuro sin esclavitud y mucho menos uno donde negros y blancos fuesen vistos de un mismo modo frente a la sociedad. Este proceso vino, en parte, a frenar el desarrollo que estaba alcanzando la pequeña burguesía negra, representa lo opuesto a las ideas de Turnbull. Para la sociedad esclavista el negro debía permanecer en el lugar que se encontraba, el estrato más bajo de la sociedad, no se les permitía ascender, los blancos les habían sentenciados a la marginalidad, y así lo demuestra el texto.

De acuerdo a lo expresado pardos y morenos “se resuelven á un proyecto de insurreccion furibundo de sangre y esterminio de todos los blancos”,<sup>40</sup> a pesar que negros y mulatos respondían a diferentes intereses, deciden unir fuerzas para llevar a cabo este “inicuo proyecto”, cuyo juramento de iniciación lo constituía asegurar el “esterminio de todo blanco” con el fin de “hacerse de este modo dueños de la Isla”. El texto afirma que pardos y morenos se unen por el fin común de acabar con los blancos.

El “Cuarto Cuaderno” demuestra el “atrevimiento y osadía” de un grupo de esclavos de las dotaciones de varios almacenes de mieles, los cuales pretendían asaltar y tomar un fuerte cercano y estaban decididos “a matar a sus propios amos y mayores”. En el “Undécimo Cuaderno” se deja saber cómo un grupo de esclavos y negros libres se dirigían a envenenar a sus amos mediante el uso de polvos y se dedicaban a recolectar armas para el levantamiento. A causa de esto se solicita al Capitán General que en lo adelante quede prohibido a “hombres de color” frecuentar establecimientos farmacéuticos pues su presencia en estos es “perjudicial”. Estos son algunos de los ejemplos en los que se sustenta el discurso para construir una imagen violenta y peligrosa de la “gente de color”. El texto señala con hechos las acciones que son capaces de realizar los esclavos y los negros y mulatos libres, autores de “horrendos crímenes”, como matar, envenenar, incendiar, con el fin de “apoderarse de esta Isla contra el gobierno y los derechos de la madre patria”.<sup>41</sup> El terror al negro ya estaba afianzado debido a las continuas sublevaciones esclavas desarrolladas en este período, solo que ahora el miedo no solo se ciñe al esclavo. Estos

---

<sup>40</sup> (1844, julio 25). Duodécimo Cuaderno. *Correo de Trinidad*, pp.1-3.

<sup>41</sup> (1844, julio 28). Cuarto Cuaderno. *Correo de Trinidad*, p.2.

textos pretenden demostrar que el esclavo no es la única amenaza, el discurso racista del periódico no se limita a este, sino a todo aquel que lleva el germen de lo negro: los negros y los mulatos libres son enjuiciados de igual forma por la sociedad blanca.

La idea de la “gente de color” como seres subhumanos, inferiores intelectual y culturalmente, incultos por naturaleza, estuvo determinada por la esclavitud. Hecho que marcó no solo la vida del esclavo sino la de negros y mulatos libres, los cuales a pesar de su libertad no podían aspirar a una mejor posición en la sociedad por haber heredado en su color de piel el estigma dejado por la esclavitud. Al referirse a ellos en los textos, con frecuencia lo hacen a través de apelativos como: “desgraciados”, “infelices”, “miserables”. El discurso les estigmatiza fundando desde esos tiempos modos de ver al negro. Los textos señalan que la “gente de color” son los responsables de su “infausta suerte” puesto que “solo visionarios sin educación, en el estado más abyecto de barbarie é inmoralidad, seducidos por almas viles”,<sup>42</sup> pueden cometer tan “atroz delito”. Para la burguesía esclavista, la naturaleza bárbara, la falta de juicio y razonamiento de la “gente de color” fue lo que les llevó a lanzarse contra el poderío blanco. Los textos no tienen en cuenta los siglos de sometimiento, los abusos y la explotación a los que eran expuestos. Enfatizan las cualidades negativas de los enjuiciados pasando por alto las suyas.

Vemos como se dirigen a esclavos y negros y mulatos libres con expresiones despectivas, son vistos como personas viles, despreciables, “instrumentos de las más depravadas maquinaciones de hombres inmorales, de hombres que merecen la maldición de los vivos y el oprobio de las generaciones venideras”,<sup>43</sup> el texto va confeccionando una idea diabólica de la “gente de color” de modo que provocara la repulsión del público que lee el periódico. Teun van Dijk (2009) asegura que las personas adquieren conocimientos y se forman una opinión basándose en gran medida en el discurso de las noticias. El *Correo de Trinidad* al publicar estos informes contribuyó a avivar el odio hacia el negro, que llevado a la práctica se materializa en castigos y torturas. Estos textos mancillan la moral de hombres inocentes sin ni siquiera contar con las pruebas para demostrar su culpa.

---

<sup>42</sup> (1844, julio 4). Al público. *Correo de Trinidad*, p.1.

<sup>43</sup> Ídem

La “gente de color” es marginada por la sociedad cubana del siglo XIX y con ella su cultura y creencias religiosas, esa cultura que jugó un papel fundamental en la formación de nuestra nación. Podemos ver como a través de los cuadernos también se manifiesta este racismo cultural. Los nombres de esclavos y negros libres que no lograron obtener el apellido de sus amos vienen acompañados de su nación de origen: “Dionisio carabalí, Tomas lucumí, Patricio gangá, Manuel mina, José criollo”,<sup>44</sup> son algunos de los nombres que aparecen en estos informes oficiales. La etnia constituía un componente distintivo entre la “gente de color”, se marcan diferencias entre los negros de nación y los criollos, así como entre pardos y morenos. La religión fue algo que conservaron esclavos y negros y mulatos libres como un vínculo con sus raíces africanas, algo propio a lo que aferrarse, algo que no les podía ser arrebatado como lo fue su libertad. Sus creencias al no ser entendidas por los blancos eran vistas como prácticas oscuras, “brugerías”, así queda acuñado en el “Décimo cuaderno”.<sup>45</sup> En este se expone cómo se impondrán a dos negros esclavos cincuenta azotes en presencia del resto de la dotación con el fin de “desacreditar entre los africanos la idea del inmenso poder que atribuyen á las llamadas brujerías de que han usado generalmente para escitar, inspirar seguridad y confianza en la realización de sus planes”.<sup>46</sup> La práctica de la llamada “brujería” constituía un agravante a la condena, su fe era vista como delito. No eran más que “supercherías”, un fraude, un engaño para motivar la sublevación de las masas esclavas, “que tanto valor le dan, por su falta de civilización”.<sup>47</sup> El discurso quiere demostrar que sus creencias son cosas de bárbaros, que no pasan de ser “patrañas”, mentiras, pues a pesar de la ferviente fe que profesan, esta no impidió que fueran apresados, castigados y cruelmente torturados.

La discriminación de la cultura espiritual y en general la cultura del negro, es importante, porque pesaría en una larguísima etapa de nuestra vida como nación. No sería hasta el siglo XX que se comenzaría a recuperar el legado cultural del negro y a luchar contra el racismo en la cultura.

---

<sup>44</sup> (1844, Julio 18). Primer Cuaderno. *Correo de Trinidad*, p.2.

<sup>45</sup> (1844, agosto 8). Décimo Cuaderno. *Correo de Trinidad*, p.3.

<sup>46</sup> Ídem

<sup>47</sup> (1844, agosto 11) Undécimo Cuaderno. *Correo de Trinidad*, p.1-3.

De acuerdo con Teun van Dijk (2009) los medios de comunicación confirman y legitiman el poder de las clases dominantes y tienden a reproducir su ideología. En dichos medios el grupo social subordinado se representa como inferior en comparación con las normas, aptitudes y cultura del grupo en el poder. Como ya se ha visto *Correo de Trinidad* es un periódico que responde a los intereses del gobierno local e insular y los de la burguesía esclavista. En ningún momento pone en tela de juicio el horrible proceso represivo que se está llevando a cabo y pone sus páginas a merced del gobierno para publicar los cuadernos. Visto desde la perspectiva de la sociedad esclavista estos informes constituían la prueba de la superioridad de la raza blanca. Estas ideas etnocéntricas de la clase blanca acostumbran a manifestarse en el discurso racista a través de una estructura polarizada entre características positivas atribuidas a quienes pertenecen al grupo blanco, y negativas atribuidas a las personas que difieren en color (van Dijk, 2010). El discurso de los textos se encarga de establecer contrastes entre las clases antagónicas, engrandecen y glorifican a los blancos y sus autoridades mientras la “gente de color” es degradada y envilecida.

“La población blanca de la Isla llega casi a medio millón, su guarnición veterana y peninsular de todas armas numerosa, su fuerza marítima regular, y el valor innato heredado de sus abuelos, y la conciencia de nuestra superioridad sobre la raza etiópica, harían que en cualquier tiempo todo conato de rebelión se convirtiera en destrucción del infeliz que osase intentarlo en su loco desvarío”.<sup>48</sup>

En el fragmento anterior quedan enunciadas las causas por las cuales la conspiración de la “gente de color” no pasó de ser un intento fallido. Esto se debe al ímpetu y coraje de las autoridades y la evidente superioridad de los blancos frente al delirante desatino de infortunados esclavos y negros y mulatos libres. El texto enfatiza las cosas buenas de los blancos en contraste con las malas de la “gente de color”. Más adelante el citado texto añade: “el celo de nuestras autoridades superiores, su energía proverbial, y previsoras medidas, hacen imposible que se lleve a cabo ninguna maquinación que tienda a turbar el sosiego de esta preciosa parte de los dominios españoles”.<sup>49</sup> A través de esta afirmación se ponen de manifiesto ideas etnocéntricas que reconocen y legitiman poderío blanco. Un

---

<sup>48</sup> (1844, julio 4). Al público. *Correo de Trinidad*, p.1.

<sup>49</sup> Ídem

discurso en el que predominan matices oscuros se llena de luz con expresiones como: “energía proverbial” al referirse a las autoridades blancas.

El texto viene a traer tranquilidad y seguridad a la población blanca pues “sus enemigos son harto mezquinos y miserables” y no podrán contrarrestar “las sabías medidas que en esta ocasión han sabido desplegar las beneméritas autoridades”. Según deja ver el texto las autoridades vienen a hacer justicia ante las acciones despreciables de la “gente de color” y deja claro que “la paz de que felizmente ha gozado siempre” la isla de Cuba gracias “á su ilustrado gobierno”, jamás será turbada por lo que “nada tienen que temer de las asechanzas de los malvados”. Los lectores han de quedar convencidos de que todo está bajo el imperio de la ley y la fuerza militar, que impera el orden y ningún negocio ni inversión corre peligro, sea de peninsulares, criollos o de otras naciones. Se pinta a Cuba como un paraíso de paz, un destino seguro para comerciantes, cuando ya hace años las manifestaciones de rebeldía esclava se habían desatado en la Isla y su “ilustrado gobierno” se encarga de ponerle freno de la forma más feroz y bárbara posible.

En los textos impera la voz del grupo dominante, cuando hablamos del emisor no nos tenemos que reducir al *Correo de Trinidad*, que por supuesto al publicar los textos los incorpora a su discurso. El emisor es la ley, la razón suprema del estado, la civilización, el hombre blanco. El emisor es incuestionable y es dueño de la fuerza.

El *Correo de Trinidad* reproduce el discurso racista emitido por el gobierno en los informes sobre el proceso. El periódico publica pero es el gobierno el que habla. Los “argumentos” contenidos en dichos informes, emitidos por la autoridad gubernamental son suficientes para imponer una versión de los hechos que deberán compartir tanto los hacendados esclavistas como la gente común blanca, incluyendo los dueños del periódico. Los cuadernos van dirigidos a fomentar el pensamiento racista en los receptores, y el *Correo de Trinidad* desempeña una función de expansión de estas ideas. Es prácticamente el medio principal de difusión, el más eficaz y posiblemente de mayor alcance.

El *Correo de Trinidad* guarda en sus páginas las pruebas de los brutales actos cometidos durante el proceso de La Escalera. Este hecho despreciable marcó con sangre inocente el año 1844, conocido en los anales de nuestra historia como “año del cuero”. Teniendo en

cuenta lo expresado en los cuadernos, las penas y castigos impuestos a los condenados más que buscar hacer justicia son una demostración de poder de la burguesía esclavista: “he aquí el fin que espera á todos aquellos, que en su obsecacion, no temen atraer sobre sus cabezas la inexorable espada de la ley”.<sup>50</sup> Se está advirtiendo o más bien amenazando a la “gente de color”, es un llamado a conservar el juicio, o si no a atenerse a las consecuencias. Los crueles castigos impuestos no solo se utilizaban como escarmiento o corrección sino también como instrumento de tortura para arrancar confesiones; hablar se convirtió en el único modo de dar cese al látigo. De otro modo no se habrían podido obtener treinta y dos confesiones que declaran a Gabriel de la Concepción Vades, Plácido, como “Presidente de la junta principal, reclutador y uno de los primeros agentes para la conspiracion electo y primero director de ella”.<sup>51</sup> Estas declaraciones lo llevaron directo al paredón, bajo la pena de ser fusilado por la espalda, sin contar con las pruebas suficientes para dictar su condena. El discurso se muestra inescrupuloso ante los atroces castigos que se infligían a los esclavos y los negros y mulatos libres. Las sentencias expuestas representan imágenes llenas de violencia, castigos como “diez años de correccion con ramal y grillete dedicado á los trabajos mas recios de las fincas de sus señores”,<sup>52</sup> “cincuenta azotes á punta de foete”,<sup>53</sup> y la pena capital: luego de dar muerte proceder a “mutillarles las cabezas”,<sup>54</sup> que serán colocadas en los respectivos lugares donde han cometido sus crímenes, “permaneciendo en ellos hasta que el tiempo las consuma”.<sup>55</sup> Es un lenguaje judicial cargado de agresividad, prepotencia, violencia, en fin, racismo y discriminación.

Los esclavos representaban el sector más vulnerable puesto que sus amos decidían sobre su destino, recibían los castigos más crudos. Todos deben sentirse amenazados, incluso los amos cuando no son responsables de sus dotaciones. En relación a los condenados a presidio en las fincas de sus dueños se aclara:

Se vigila con el mayor esmero el puntual cumplimiento de la condena, con respecto á los esclavos que se entregan á sus amos en la clase de presidiarios, sin que se

---

<sup>50</sup> (1844, julio 4). Al público. *Correo de Trinidad*, p.1.

<sup>51</sup> (1844, julio 25). Duodécimo Cuaderno. *Correo de Trinidad*, pp.1-3.

<sup>52</sup> (1844, julio 18). Primer Cuaderno. *Correo de Trinidad*, pp.2-3

<sup>53</sup> (1844, agosto 4). Cuaderno Octavo. *Correo de Trinidad*, p.2.

<sup>54</sup> (1844, agosto 8). Décimo Cuaderno. *Correo de Trinidad*, p.3.

<sup>55</sup> Ídem

conciencia, se alivie ni de momento el ramal y grillete, ecsigiéndose á sus dueños la responsabilidad segun ya quedó espresado.<sup>56</sup>

Negros y mulatos libres eran condenados a ser pasados por las armas, como es el caso de Plácido,<sup>57</sup> mencionado anteriormente. Otros eran exiliados de la Isla a “presidio en Ultramar con retencion y prohibicion de volver á esta Isla, bajo la pena de muerte si llegase a verificarlo” y penados al encierro por varios años. Algunos fueron puestos en libertad por considerarse “negros ingenuos”,<sup>58</sup> como fue el caso de Juan Francisco Manzano. Durante este proceso también fueron enjuiciados hombres blancos que a pesar de estar implicados en la misma causa de la “gente de color” no son agraviados ni ofendidos como sucede con los esclavos y los negros y mulatos libres. La mayoría recibe una pena mínima, exceptuando algunos casos condenados al fusilamiento. Se refieren a ellos con las fórmulas de tratamiento adecuados para un hombre de la raza blanca, por ejemplo: “el Consejo condena por unanimidad de votos a que sufran la pena de ser fusilados por la espalda los hombres blancos don Antonio Marrero y don Basilio de Horta”,<sup>59</sup> mientras los negros son vilipendiados y tratados como seres subhumanos.

Según se expresa en los cuadernos las sentencias son ejecutadas en presencia de los reos y demás esclavos implicados, las cabezas de los fusilados son exhibidas hasta deshacerse de la corrupción, para que el ejemplo sirva de escarmiento y evitar futuras sublevaciones. Los negros y pardos deben sentir miedo. Además se aclara que “la ejecucion de la sentencia con todo el mayor aparato posible”,<sup>60</sup> es para garantizar “que surta el favorable efecto que pide la vindicta pública y reclaman las leyes”.<sup>61</sup> De esta forma ofrece “al público una muestra clara y ostensible de la firmeza y celeridad con que el tribunal falla”.<sup>62</sup>

El Consejo impuso a la “gente de color” lo que es para ellos “la merecida pena” ante el “horrendo crimen” de conspirar contra los blancos. Y el texto deja claro cómo se ha

---

<sup>56</sup> (1844, julio 25). Duodécimo Cuaderno. *Correo de Trinidad*, pp.1-3.

<sup>57</sup> ídem

<sup>58</sup> ídem

<sup>59</sup> (1844, agosto 11). Undécimo Cuaderno. *Correo de Trinidad*, pp.1-2

<sup>60</sup> (1844, julio 28). Cuarto Cuaderno. *Correo de Trinidad*, p.2.

<sup>61</sup> (1844, julio 28). Cuarto Cuaderno. *Correo de Trinidad*, p.2.

<sup>62</sup> ídem

conseguido el contento popular llevando a cabo viles actos contra personas en su mayoría inocentes:

La vindicta pública ha quedado satisfecha, y el imperio de las leyes ha demostrado este día que jamás ha quedado impune el delito, y que dó quiera que asome el jérmen del mal será sofocado, y castigados severamente los culpados.<sup>63</sup>

Las acciones desarrolladas durante el proceso de La Escalera no pasan de ser un acto de cobardía y una prueba del temor que sentían los blancos al incipiente ascenso económico de la “gente de color”. Al sentirse amenazados arremeten contra los de esta clase: esclavos y negros y mulatos libres, sirviéndole de excusa el estereotipo que la misma burguesía esclavista había acuñado; el negro como sujeto peligroso, rebelde, criminal, como ser no humano, ente perverso, engendro del mal. El mismo miedo que no permitió apreciar su cultura fue el que justificó ante la sociedad los crueles y brutales castigos a los que eran sometidos los supuestos culpables de la conspiración nunca probada.

### **II.III El reverso de la esclavitud**

A pesar que entre 1830 y 1840 Cuba se convierte en la primera productora de azúcar mundial gracias a su sistema de plantación esclavista, ya para esta época se avizora la crisis del caduco régimen. La trata había sido prohibida en 1835, la gradual abolición de la esclavitud era un hecho más que seguro. La fuerza de trabajo esclava obstaculizaba el desarrollo tecnológico, este requería de una producción basada en la mano de obra asalariada. Un grupo de intelectuales progresistas, encabezados por Gaspar Betancourt Cisneros veían en la emigración blanca el porvenir de la economía de la Isla. La entrada de colonos vendría a favorecer el blanqueamiento y a ofrecer un modelo alternativo a la producción esclavista (José Gomariz, 2014). Gaspar Betancourt Cisneros se encargó de promover sus ideas a través de la prensa, la *Gaceta de Puerto Príncipe* era su porta voz oficial. Los trabajos del Lugareño, seudónimo con el cual firmaba sus textos, eran reproducidos por periódicos de todo el territorio insular, incluyendo al *Correo de Trinidad*. Dentro de la muestra seleccionada para esta investigación constan dos artículos de su autoría que a pesar de no mencionar a la “gente de color” manifiestan de forma clara su postura discriminatoria hacia los mismos. Las ideas racistas en ambos artículos se infieren.

---

<sup>63</sup> (1844, julio 4). Al público. *Correo de Trinidad*, p.1.

En un primer texto titulado “Colonización blanca” correspondiente al ejemplar del día 4 de abril de 1844, El Lugareño escribe para dar constancia de los contratos firmados que permiten la entrada de colonos canarios a la Isla a precios muy cómodos y asegura que se pueden conseguir por mucho menos. Se confirma que la llegada de los colonos ya es un hecho y “varios hacendados respetables”,<sup>64</sup> se encuentran involucrados en el proyecto de colonización blanca. Define este proyecto como una de las ideas “más grandiosas y más trascendentales” que traerá “bienestar público y felicidad doméstica”.<sup>65</sup> Con la introducción de trabajadores blancos en las plantaciones se iría desplazando poco a poco al esclavo; además la prohibición de la trata permite el cese de entrada de negros africanos lo que garantizaría un futuro blanco para Cuba. Todo estaba en que la burguesía esclavista cediera a dar el paso transformador. Hay que señalar que estos trabajos se publican en medio del escenario en que se está desarrollando La Escalera, cruento proceso represivo contra los esclavos y los negros y mulatos libres. Se había sembrado el terror en torno a la “gente de color”. Amenaza y peligro eran las ideas asociadas a ellos, el temor de este sector intelectual recae, sobre todo, en la africanización de la Isla; por ello abogaban a favor del blanqueamiento. La propuesta de Gaspar Betancourt Cisneros viene a ser lo opuesto al sistema esclavista, ofrecía un futuro de “bienestar” y “felicidad” en una sociedad libre de negros, lo que podía ser un futuro alentador para algunos.

El artículo se refiere a los catalanes que ya se encuentran trabajando la agricultura en la Isla. Destaca la labor de los colonos al expresar: “aquí están los 200 catalanes, produciendo diariamente cierta cantidad de riqueza, porque todos ellos trabajan, á nadie que yo sepa han hecho daño alguno, y nadie los teme porque todos los miran como amigos del pais y de sus intereses”.<sup>66</sup> Vemos como se construye la imagen del colono a partir del estereotipo que ha estigmatizado la sociedad del negro como sujeto peligroso. A pesar de no hacer mención a este, es obvio que es la idea que desea transmitir debido al contexto en que se inscribe: colonos “que a nadie han hecho daño alguno”,<sup>67</sup> frente a negros que buscan “el exterminio de la raza blanca”. Con los colonos todo son ventajas. El Lugareño se refiere a ellos en el

---

<sup>64</sup> (1844, abril 4). Colonización blanca. *Correo de Trinidad*, p.3.

<sup>65</sup> Ídem

<sup>66</sup> Ídem

<sup>67</sup> Ídem

segundo escrito como “honrados labradores, jente toda escogida en Canarias, de costumbres puras y buena nota”,<sup>68</sup> Los valores que se atribuyen a los colonos blancos son pensados como aquellos de los que carece el negro esclavo. Y aquí, por oposición, se emite una opinión indirecta no sólo de los esclavos, sino sobre la “gente de color” en general. El discurso establece una dicotomía entre civilización y barbarie, los colonos representan el futuro, la modernización, el trabajo civilizado, ni siquiera se toma el trabajo de mencionar a los negros porque el contexto lo deja claro todo, la barbarie era lo que se estaba viviendo.

El discurso hace notar que la colonización blanca es el mejor futuro:

Y he aquí una idea que se miraba como perjudicial á los intereses del país, hoy queda recomendada por la palabra y por la prensa, por las autoridades y por los particulares, como necesidad más urgente y la utilidad mayor que puede asegurar los destinos de la Grande Antilla.<sup>69</sup>

Gaspar Betancourt Cisneros ya venía fomentando estas ideas en la sociedad cubana decimonónica que quizás debido a la compleja situación de la Isla sumida en sublevaciones esclavas, encontraba en la propuesta del Lugareño un bálsamo consolador. Presenta la colonización blanca como una solución a todos los problemas de Cuba; puesto que el negro era lo único que frenaba el avance económico y social. El discurso deja dicho entre líneas que el negro es la causa de todos nuestros males.

Hace un llamado de atención sobre este aspecto:

Los hacendados de Cuba han de llegar á conocer sus verdaderos intereses y comprenderán que la Colonización blanca es el cimiento del sólido presente y del porvenir que sin ella no hay progreso moral posible en nuestras clases laboriosas, y que sin los conocimientos del labrador y del artesano Europeo jamas saldremos de las rutinas y groseros métodos de nuestra agricultura.<sup>70</sup>

En el trasfondo se está refiriendo a la crisis y posterior fin del sistema esclavista, por tanto es necesario dar paso a esta nueva etapa. Dar una oportunidad a la colonización blanca significa instaurar un sistema de buenas costumbres y buena moral, dejando a un lado los

---

<sup>68</sup> (1844, junio 13). Colonos Labradores. *Correo de Trinidad*, p.2.

<sup>69</sup> (1844, abril 4). Colonización blanca. *Correo de Trinidad*, p.3.

<sup>70</sup> (1844, junio 13). Colonos Labradores. *Correo de Trinidad*, p.2.

burdos modos de la esclavitud y garantizar que el poder de la Isla continúe en manos de los blancos.

También podemos ver a través de las páginas del *Correo de Trinidad* cómo las ideas de Betancourt Cisneros son censuradas por la vertiente más conservadora. Del autor de este artículo solo sabemos su seudónimo, firma con las iniciales F. J. A.<sup>71</sup> El recio sistema esclavista se oponía a la abolición gradual de la esclavitud y a la introducción de trabajadores asalariados, que a su entender traerían pérdidas irreparables a su capital. “Por ahora es un problema la colonización”,<sup>72</sup> así responde a las ideas del Lugareño en el número del jueves 11 de noviembre de 1841, pues no consideran a los colonos aptos para el trabajo en ingenios y cafetales. Se habla de las pérdidas que esto puede ocasionar y añade: “si los hacendados estuvieran satisfechos de las ventajas que ofrece la colonización á sus intereses, ellos serian los primeros en fomentarla: entónces tratarían de deshacerse de los brazos con que hoy cuentan para la atencion de sus fincas”.<sup>73</sup> Los terratenientes no se desharían de sus esclavos tan fácilmente, las jornadas de trabajo en ingenios y cafetales eran extenuantes, ningún propietario de esclavo pagaría a un “herrero que trabaja tanto como un esclavo al pie del trapiche” no sin antes “arruinarse”.<sup>74</sup> El mantenimiento de la esclavitud garantizaba a los hacendados esclavistas una pérdida mínima en comparación con las ganancias. La implantación de un sistema de trabajo asalariado traería consigo pérdidas que no estaban dispuestos a afrontar.

Los artículos del Lugareño y el del Sr. F. J. A., manifiestan dos posturas diferentes en relación a la esclavitud pero ninguna de ellas responde a los intereses del negro, sino a una ideología racista que denigran a los esclavos y a los negros y mulatos libres. Para Gaspar Betancourt Cisneros “la gente de color” no pasa de ser el mal causante de todos los problemas de la Isla. Promovía la abolición gradual de la esclavitud no porque esté en contra del sistema esclavista, sino porque procuraba acabar con el germen de todo lo africano (Gomariz, 2014). Su objetivo era sacar al negro del escenario cubano e introducir

---

<sup>71</sup> El autor del artículo pudiera ser Juan Agustín de Ferrey, las iniciales coinciden con las del seudónimo y la época se corresponde (Figarola-Caneda, 1922).

<sup>72</sup> (1841, noviembre 11). Folletín Habanero. *Correo de Trinidad*, p.2.

<sup>73</sup> Ídem

<sup>74</sup> Ídem

trabajadores europeos para fomentar el blanqueamiento. Esta idea viene de la mano de un sentido de identidad ligado a lo europeo (Sarmiento Ramírez, 2009). Mientras a los ojos del Sr. F. J. A., el negro es una pieza más que mueve el trapiche, una máquina de trabajo, sin derecho alguno, que se puede explotar hasta el final de su vida útil y luego desechar. El autor representa los intereses de una burguesía esclavista que vela por sus bienes.

Bien sea de modo directo, como se pudo observar en epígrafes anteriores, o de modo indirecto, como en este caso, el discurso periodístico del *Correo de Trinidad* infunde una imagen del negro como ser que porta atraso, que es dañino, peligroso, de malas costumbres y de ninguna laboriosidad, o sea holgazán. Estas ideas habrán de pasar al modo usual de referirse y calificar a la “gente de color”, como base del racismo y la discriminación. Es decir, unas veces abiertamente y otras de manera sutil, todos los textos discriminan al hombre negro, sin importar si es esclavo o libre.

## Conclusiones

Resulta relevante el estudio del racismo como forma ideológica de la conciencia social, puesto que en la actualidad este tipo de ideología y actitudes discriminatorias son objeto de debate y estudios en todo el mundo. Entender el porqué de esta ideología en la actualidad es de las cuestiones más polemizadas. Esta investigación realiza un aporte a los estudios de la problemática racial en Cuba y para ello se dirige a la raíz del problema, la esclavitud, como factor que condicionó el racismo en la Isla. Un modo directo de hacerlo es a través de la prensa decimonónica, registro y evidencia de la ideología de la época y más aun siendo Trinidad uno de los centros más importantes de la plantación esclavista. El análisis de los textos del *Correo de Trinidad* permitió caracterizar el discurso racista y discriminatorio de la burguesía esclavista hacia los esclavos y los negros y mulatos libres en el periódico trinitario del siglo XIX, específicamente en los números correspondientes a 1844, año en que se llevó a cabo el feroz proceso de La Escalera.

El discurso es una práctica social determinada por las ideologías de una colectividad y por tanto es un medio de reproducción del racismo, esto lo convierte en una de las principales formas de discriminación. Este tipo de ideología se ejerce en el discurso respaldada por las ideas del grupo dominante. El discurso periodístico desempeña un rol decisivo en la divulgación de ideologías. *El Correo de Trinidad*, como periódico que responde a los intereses de la metrópolis española y la burguesía esclavista, expresa abiertamente en su discurso el racismo. Esto no era algo fuera de lo común, al contrario, el racismo y la discriminación eran normas de la sociedad cubana del siglo XIX. A través de este estudio se muestran las principales características del discurso racista y discriminatorio, lo que se dice y cómo se dice en los periódicos en relación al negro; lo que demuestra cuán deshumanizada y violenta llegó a ser la visión que se tenía de los esclavos y los negros y mulatos libres.

No existe un único emisor en el *Correo de Trinidad*; en los textos impera la voz del grupo dominante. El emisor es la ley, es el gobierno, es la burguesía esclavista, la civilización, el hombre blanco. Este es incuestionable y es dueño de la fuerza. El gobierno local e insular se vale del periódico para dictar órdenes, leyes, regulaciones, lo que establece uno de los

modos en que el discurso representa el poder y ejerce el control. Esto constituye la prueba de quién lleva la voz cantante en el periódico. El *Correo de Trinidad* es el vehículo para promover y acrecentar la ideología del grupo dominante, y al publicar los textos de contenido racista y discriminatorio está asumiendo esta ideología. El discurso del *Correo de Trinidad* es lo que él publica, por tanto deja clara su posición respecto al negro, al reproducir artículos de tipo racista de otros periódicos. Además no hay en la muestra seleccionada, textos que demuestren una postura contraria. En la mayoría de ellos (unos más que otros) puede observarse el discurso racista y la discriminación.

Todos los conceptos circulados en estos textos (sean artículos serios, cómicos, anuncios de ventas y compras, informes judiciales, bandos, prohibiciones, etc.) establecen un discurso racista que fija modos de ver y pensar a los esclavos y a los negros y mulatos libres. El racismo no sólo se aplica al negro esclavo rebelde; también a toda la “gente de color”. Los textos construyen una visión tremendamente negativa del sujeto negro, justificadas por las condiciones de producción del discurso.

El contexto juega un papel significativo en la interpretación y el análisis de los textos publicados por el *Correo de Trinidad*. Las condiciones extradiscursivas se inscriben en el discurso. Por tanto el escenario de Cuba para 1844 determinó en gran medida el significado de los textos del *Correo de Trinidad*.

En los textos se encuentra la idea del esclavo modelo, el negro dócil, útil e inofensivo. A través de los artículos de costumbres el discurso racista establece el estereotipo del “esclavo feliz”. Esta representación del negro forma parte de la estrategia de la burguesía esclavista para garantizar el mantenimiento de la esclavitud. Los textos quieren dejar ver que no todos los esclavos son rebeldes y violentos, en medio de un escenario de continuas sublevaciones. El esclavo se compara aquí con un animal manso, bien domesticado. El “esclavo feliz”, según los textos, es aquel que obedece y es leal a su amo. Además señala cómo el amo sabe premiar esa buena conducta.

En los artículos se reconoce la utilidad del esclavo para la sociedad, pero a su vez esta se equipara a la de un animal o la de un mueble, se reconoce su valor como bienes de la

familia, como objeto del que no se puede prescindir. Una propiedad más de la que se presume. El discurso desvaloriza al negro como un ser humano, lo cosifica y bestializa.

Los artículos de costumbres tienen un tono cómico, los personajes de la ña y el calesero tienen detalles de simpatía, son graciosos, pintorescos pero no hay que olvidar que el chiste y la burla portan siempre un elemento discriminatorio en el discurso.

La complejidad del discurso permite un gran número de formas en las cuales el discurso racista puede expresar y transmitir representaciones negativas del sujeto negro, lo vemos en los textos a través de calificativos, expresiones despectivas, juegos de palabras, chistes, etc.

El discurso racista construye una imagen prejuiciada de estos personajes, resaltando sus cualidades negativas, defectos, vicios, imperfecciones, que acuñan modos de ver al negro de la sociedad esclavista; los cuales transmiten y promueven el periódico, contribuyendo a establecer desde esos tiempos estereotipos y modelos mentales sobre el negro.

En la sección comercial del *Correo de Trinidad* aparecen con frecuencia anuncios de compra y venta de esclavos. Esta es la sección donde se aprecia de forma más cruda la realidad del negro esclavo en la sociedad cubana. Los negros son tratados como un producto más en las largas listas de anuncios. En estos se ponen de manifiesto un discurso estratégico unido a la idea de la utilidad del esclavo. Se alaban, pero como a mercancías, destacan sus habilidades, las condiciones físicas y la buena conducta, los indicadores que pueden facilitar su venta. Se comercializan sin escrúpulos hombres, mujeres y niños por igual. Esta es la sección del periódico en la que más se hace mención del negro, este dato da la medida de lo que representa para la sociedad esclavista, para ellos no era más que un animal, un objeto, una mercancía, y era tratado como tal. Esta visión del esclavo como animal dócil viene, un tanto, a aplacar la imagen del negro rebelde y peligroso que se proyecta en los informes publicados sobre La Conspiración de la Escalera.

El *Correo de Trinidad* publica en sus páginas doce cuadernos que ponen al tanto del proceso que se estaba llevando a cabo contra los esclavos y los negros y mulatos libres. Los “argumentos” contenidos en dichos informes, emitidos por la autoridad gubernamental van dirigidos a imponer una versión de los hechos que deberán compartir tanto los hacendados

esclavistas como la gente común blanca, incluyendo los dueños del periódico. Los cuadernos van dirigidos a fomentar el pensamiento racista en los receptores, y el *Correo de Trinidad* desempeña una función de expansión de estas ideas.

El discurso de los cuadernos emplea un lenguaje judicial cargado de agresividad, prepotencia, violencia, en fin, racismo y discriminación. Los cuadernos vienen a construir una imagen de la “gente de color”: los esclavos y los negros y mulatos libres, basándose en el estereotipo del negro rebelde, peligroso, ser salvaje, de naturaleza bárbara, sin cultura ni moral. Se muestra a la “gente de color” como una “amenaza” para los valiosos recursos de la burguesía esclavista y se presentan como “inferiores” en comparación con las aptitudes, normas, y culturas del grupo dominante.

El discurso racista de los cuadernos parte de la idea de superioridad de la raza blanca en relación a la “gente de color”. En los textos se manifiestan de forma evidente ideas etnocéntricas propias del discurso racista a través de una estructura polarizada que consiste en atribuirle cualidades positivas a las autoridades coloniales, encargadas de hacer justicia, y negativas a la “gente de color” responsables de los crímenes.

Estos textos pretenden demostrar que el esclavo no es la única amenaza. El discurso racista del periódico no se limita a este, sino a todo aquel que lleva el germen de lo negro. Negros y mulatos libres son juzgados de igual forma por la sociedad blanca.

En los cuadernos está presente la idea del negro como ser subhumano, al que se le atribuyen antivalores. Es marginado y discriminado también por su cultura y creencias religiosas, vistas como prácticas oscuras, que al no ser entendidas eran motivo de temor. Se manifiesta un racismo cultural. El discurso los estigmatiza y acuña términos como “brujería” para referirse a su religión.

El discurso racista de los cuadernos, constituye en sí mismo una práctica discriminatoria. La imagen que se proyecta de la “gente de color” no puede ser peor. Se va construyendo de modo que provoque en el público lector el efecto deseado: la repulsión y el odio hacia el hombre negro. El lenguaje empleado juega un papel esencial en la construcción de este

discurso; los apelativos, calificativos y expresiones, son cargados de prejuicios, violencia y agravios a la moral no solo de los esclavos, sino también de los hombres libres.

Bien sea de modo directo, como se aprecia en los cuadernos, o de un modo indirecto, como es el caso de los textos del Lugareño, se ve cómo el discurso periodístico siembra una idea prejuiciada hacia “la gente de color”. Ideas que habrán de pasar al modo usual de referirse y calificar al negro en general como base del racismo y la discriminación en la sociedad.

Las ideas del Lugareño manifiestan una última postura en relación a la “gente de color”. En sus artículos no se hace mención del negro ni de la esclavitud, simplemente se omiten; esta constituye la principal forma de discriminación en el discurso del Lugareño. A pesar de la no mención, la ideología racista de sus textos se infiere. Los valores que se atribuyen a los colonos blancos son pensados como aquellos de los que carece el negro esclavo. Y aquí, por oposición, se emite una opinión indirecta no sólo de los esclavos, sino sobre la “gente de color” en general. El discurso establece una dicotomía entre civilización y barbarie. Los textos adquieren un mayor significado en relación con el contexto; se puede leer entre líneas que para Gaspar Betancourt Cisneros, el negro es un ser que porta atraso, que es dañino, peligroso, de malas costumbres y de ninguna laboriosidad: era el causante de todos los males que aquejaban a la Isla.

Existen en el *Correo de Trinidad* cuatro formas fundamentales de discriminación: la primera, al reírse del negro, se convierten los tipos populares más pintorescos en objeto de risa con el fin de entretener a la burguesía esclavista; en segundo lugar al tratarlos como a animales y valorándolos como una mercancía para ser vendidos en la sección de anuncios comerciales; en tercer lugar refiriéndose a ellos solo por temas negativos, a través de leyes que los marginan aún más, o para informar sus actos criminales y finalmente en cuarto lugar al ignorarlos, al omitirlos como parte de la sociedad cubana del siglo XIX. Estas formas de discriminación son amparadas y reconocidas la ideología racista de la época.

## Bibliografía

- Álvarez Álvarez, L., & Barreto Argilagos, G. (2010). *El arte de investigar el arte*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
- Barcia Zequeira, M. d., & Barcia Paz, M. (2001). *Conspiración de La Escalera: el precio de una traición*. Obtenido de La Jiribilla: [http://www.lajiribilla.co.cu/2001/n23\\_octubre/fuenteviva.html](http://www.lajiribilla.co.cu/2001/n23_octubre/fuenteviva.html)
- Brito Padilla, J. A., & León Carpio, L. O. (2014). *Inicio de la prensa colonial en el centro de Cuba: caracterización del sistema comunicativo de Trinidad y Sancti Spíritus de 1820 a 1868*. Tesis en opción al título de Licenciatura en Periodismo, Facultad de Humanidades, Univercidad Central " Marta Abreu" de Las Villas, Santa Clara, Cuba.
- Chaviano Pérez, L. J. (s.f.). *Trinidad, un estudio del desarrollo azucarero cubano (1765-1840)*. Obtenido de Dialnet: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4721663.pdf>
- Figarola-Caneda, D. (1922). *Diccionario Cubano de Seudónimos*. Habana: El Siglo XX.
- García Varela, Y. (2011). *La Fraternidad espirituana (1886-1887). Relaciones interraciales y discurso periodístico*. Tesis en opción al título de Licenciatura en Letras, Facultad de Humanidades, Univercidad Central " Marta Abreu" de Las Villas, Santa Clara, Cuba.
- Goldberg, M. B. (2005). *Vida cotidiana de los negros en hispanoamérica*. Obtenido de Scribd: <https://www.scribd.com/document/246381927/Vida-Cotidiana-de-Los-Negros-en-Hispanoamerica>
- Gomariz, J. (2004). *Francisco de Arango y Parreño: el discurso esclavista de la ilustración cubana*. Obtenido de Academia: [https://www.academia.edu/11853361/Francisco\\_de\\_Arango\\_y\\_Parre%C3%B1o\\_El\\_discurso\\_esclavista\\_de\\_la\\_ilustraci%C3%B3n\\_cubana](https://www.academia.edu/11853361/Francisco_de_Arango_y_Parre%C3%B1o_El_discurso_esclavista_de_la_ilustraci%C3%B3n_cubana)

- Gomariz, J. (2014). *Esclavitud, blanqueamiento y modernidad periférica en Cuba Gaspar Betancourt Cisneros El Lugareño*. Obtenido de Dialnet: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5005634>
- González del Valle, F. (1947). *Periódicos en La Habana 1841*. Obtenido de Rubén Martínez Villena Biblioteca Pública: <http://www.bpvillena.oha.cu/2017/02/periodicos-en-la-habana-de-1841/>
- Gutiérrez Vidrio, S. (2010). *Discurso periodístico: una propuesta analítica*. Obtenido de Dialnet: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3711396>
- Joda Esteve, B. (2014). *El comercio de esclavos a Cuba (1790-1840): una proporción femenina*. Obtenido de Researchgate: [https://www.researchgate.net/publication/276480199\\_El\\_comercio\\_de\\_esclavos\\_a\\_Cuba\\_1790\\_1840\\_Una\\_proporcion\\_femenina/fulltext/55f752fa08aec948c46ca813/El-comercio-de-esclavos-a-Cuba-1790-1840-Una-proporcion-femenina.pdf](https://www.researchgate.net/publication/276480199_El_comercio_de_esclavos_a_Cuba_1790_1840_Una_proporcion_femenina/fulltext/55f752fa08aec948c46ca813/El-comercio-de-esclavos-a-Cuba-1790-1840-Una-proporcion-femenina.pdf)
- Marín Villafuerte, F. (1945). *Historia de Trinidad*. La Habana: Obispo.
- Morales Domínguez, E. (2007). *Desafíos de la problemática racial en Cuba*. La Habana: Fundación Fernando Ortiz.
- Morales, E. (2006). *Cuba: algunos desafíos del color*. Obtenido de La Jiribilla: [http://www.lajiribilla.co.cu/2006/n279\\_09/279\\_06.html](http://www.lajiribilla.co.cu/2006/n279_09/279_06.html)
- Morales, E. (2008). *Desafíos de la problemática racial en Cuba*. Obtenido de Caminos.
- Morales, E., Cadalso, K., Entenza, A., García, R., Abrahantes, B., & Magdela, M. (2005). *Trinidad: guía de fondo documentales del Archivo Histórico*. Bogotá: Linotopia Bolívar .
- Moreno Fraginails, M. (2001). *El Ingenio: complejo económico social cubano del azúcar*. Barcelona: Crítica .
- Moreno García, J. (1990). *La esclavitud según la reciente bibliografía cubana*. Obtenido de <http://revistas.ucm.es/index.php/CHCO/article/viewFile/CHCO9090110207A/7147>

- Oquendo Barrios, L. (2006). *Cimarronaje y antirracismo*. Obtenido de <https://www.yumpu.com/es/document/view/14224774/cimarronaje-y-antirracismo-biblioteca-digital-de-cuba-biblioteca->
- Romay, Z. (2015). *Cepos de la memoria. Impronta de la esclavitud en el imaginario social cubano*. Matanzas: Ediciones Matanzas.
- Romero, C. (2011). *Las publicaciones periódicas no se quedan en La Habana (II)*. Obtenido de La Jiribilla.
- Ruiz Ruiz, J. (2009). *Análisis sociológico del discurso: métodos y lógica*. Obtenido de Dialnet: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=732478>
- Sarmiento Ramírez, I. (2009). *Los negros en la Cuba colonial: un grupo forzado a la marginalidad social que sufren desprecio, prejuicio y discriminación*. Obtenido de Dialnet: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3660666>
- Torres-Cuevas, E., & Layola, O. (2001). *Historia de Cuba 1495-1898 Formación y Liberación de la Nación*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Valdés Villafañá, D. (1992). *Índice parcial de periódico El Correo*. Manuscrito no publicado, Escuela Nacional de Bibliotecología y Técnicas documentarias, La Habana, Cuba.
- van Dijk, T. A. (2001). *Discurso y racismo*. Obtenido de Discursos: <http://www.discursos.org/oldarticles/Discurso%20y%20racismo.pdf>
- van Dijk, T. A. (2005). *Ideología y análisis del discurso*. Obtenido de Discursos: <http://www.discursos.org/oldarticles/Ideolog%EDa%20y%20an%El%20lisis%20del%20discurso.pdf>
- van Dijk, T. A. (2009). *Discurso y poder*. Obtenido de Dialnet: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5959109.pdf>
- van Dijk, T. A. (2010). *Análisis del discurso del racismo*. Obtenido de Biblioteca clacso: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ojs/index.php/critica/article/view/168>

- Vázquez, R. (2016). *La Unión espirituana. Periodismo y relaciones interraciales*. Sancti Spíritus: Luminaria.
- Venegas Delgado, H. (2006). *Trinidad de Cuba: corsarios, azúcar y revolución en el Caribe*. Bogotá: Linotipia Bolívar.
- Venegas, B. (2015). Plácido en Trinidad: el camino a la emancipización . *Trornapunta*. 12, 14-18.
- Venegas, H., Pérez, M., Marcelo, C., Toledo, A., Inerarity, Z., Heredia, O., & Miranda, M. (1970). Apuntes para la historia literaria de Trinidad. *Islas*. 11, 137-220.
- Zaffaroni, E. R. (1997). *El discurso racista: eficacia de su estructura*. Obtenido de Dialnet: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2269111>